



Lope de Vega

El gran duque de Moscovia y emperador perseguido

Hablan en ella las personas siguientes:

EL PRÍNCIPE TEODORO.

BASILIO, duque.

ISABELA.1

DEMETRIO, niño de 12 años.

CONRADO, caballero.

AUGUSTO, caballero.

CRISTINA, princesa.

LAMBERTO, caballero.

RODULFO, caballero.

BORIS, caballero.

EL DUQUE ARNIES2.

UN CAPITÁN.

UN ASTRÓLOGO.

UN VEEDOR.

JUAN, [maestresala] cocinero.3

CÉSAR, niño de 12 años.

TIBALDA, dama.

OROFRISA4, dama.

RUFINO, criado.

[UN PRIOR Y UN MAESTRO DE NOVICIOS], frailes.5
BELARDO, villano.
FEBO, villano.
LUCINDA, villana.
PALATINO, conde.
MARGARITA, su hija.
UN SASTRE.
DOS PAJES.
EL REY DE POLONIA.
UN CAMARERO.
LISENA, dama.
ELIANO6.
FINEA.
[JUAN, hijo del duque Basilio.]
[TIANO.]
[SEBERIO.]
[Soldados.]
[Músicos.]
[Guardas.]
[Capitanes.]
[Villanos.]
[Criados.]
[Alabarderos.]
[Segadores.]
[Caballeros.]
[Acompañamiento.]

Acto I

Salen el PRÍNCIPE TEODORO, mentecato, y BASILIO, duque de Moscovia, y DEMETRIO, niño de doce años, y CONRADO, caballero.

-fol. 75v-

BASILIO; Monstruo de naturaleza,
hijo en mal punto engendrado,
indigno de la grandeza
de mi generoso estado,
vil, fabulosa cabeza 5
a la que miraba igual
aquel astuto animal
que, de verla, se espantaba
viendo que sin seso estaba

la belleza natural! 10
¡Hombre falto y ignorante,
rudo y villano, grosero,
a una estatua semejante,
más que los bárbaros fiero
que están en el mar Adlante!15

TEODOROSEñor...

BASILIO¡Esa boca tapa,
infame, medio mujer!
¡Tan vil razón se te escapa!
¿Ansí se ha de responder
a un embajador del Papa?20

TEODOROPues, ¿sé yo quién es?

BASILIO¿No sabes
que es el que tiene las llaves
de Pedro, y Pedro de Cristo?

TEODOROCuando yo le hubiera visto...

BASILIOPero, ¿quién en cosas graves 25
mete a un hombre sin razón
y discurso natural?

TEODOROSEñor, tú tienes pasión.
Todo te parece mal.
Celos de mi hermano son. 30
Pues cierto que soy discreto
y que dicen por ahí
que sé más que tú.

BASILIOEn efeto,
yo te engendré.

TEODORO¿Y yo salí
de ti con tan mal concepto?35

BASILIO¿Qué sierpe de libio7 monte,
¡cielo!, qué asirio elefante,
cuál indio rinoceronte
o qué monstruo semejante
a los que abrasó Faetonte 40
vi pintado en mi aposento
la noche que te engendré?

TEODOROCalla, que hablas a tiento,
que ningún monstruo se ve
mayor que el mismo contento. 45
Tú has sembrado en tu ducado,
por lo que quieres, a Juan,
que soy yo tonto8.

BASILIOAdmirado
los sentidos que le dan
me dejan, ¡por Dios!, Conrado. 50
Mira lo que digo; advierte
si sentencia puede haber
tan alta.

CONRADOEs razón muy fuerte,
que es gozar una mujer
monstruo que el alma divierte. 55
No le apremies, pues que sabes
que estos intervalos tiene.

TEODOROSi no hablo palabras graves
como a un príncipe conviene...
Tú tienes urcas y naves;60
envíame a Roma luego:
pediré al Papa perdón.

DEMETRIOSeñor, humilde te ruego
que no le des ocasión
a mayor desasosiego. 65
Acepta, si he merecido
tu gracia por ser tu nieto.

BASILIOSi por ti no hubiera sido,
Demetrio, que tan discreto
has de una bestia nacido, 70
sospecho que le encerrara

donde ninguno le viera.

DEMETRIO Abuelo y señor, repara
en que la celeste esfera
nunca el movimiento para. 75
Ella en las causas segundas
infunde este bien o mal.

BASILIO Muy bien su disculpa fundas.

DEMETRIO; Y qué más clara señal
para que tu error confundas 80
que ver que de ti, en efeto,
padre tan sabio y discreto,

-fol. 76r-
naciese un hijo ignorante,
y de un hijo semejante
venga a nacer este nieto?85

BASILIO Deso entiendo que los Cielos
dan, Demetrio, a los abuelos
parte en la generación
de los nietos.

DEMETRIO Ramas son
de sus troncos.

TEODORO Todo es celos.90
Todo es querer dar a Juan,
tu hijo, aqeste ducado.
Pues tus ojos no verán
ese tu Juan coronado
en quien tan puestos están, 95
que yo pediré favor
al Papa, al Emperador
y a los príncipes cristianos.

BASILIO Si no pongo en ti las manos
es por ver...

DEMETRIO; Señor...!

CONRADO; Señor...!100

TEODORO; Tú qué me puedes hacer?

Dame, padre, a mi mujer:
seremos frailes los dos,
que quiero servir a Dios,
que es rey de mayor poder.105

BASILIO; Tu mujer fraile contigo,
animal?

TEODORO; Pues, ¿por qué no?

BASILIO; Yo me voy, Conrado amigo,
que hijo el Cielo me dio
para mi afrenta y castigo.110
Según la cólera mía,
temo que aqueste bastón
le ha de dar la muerte un día.

(Este bastón traen los DUQUES DE MOSCOVIA por cetro.)

CONRADO; Nunca, señor, la razón
con la ignorancia porfía. 115
Juan se queda, aunque menor,
para que herede tu estado
y a quien tienes tanto amor.

BASILIO; Ese consuelo me ha dado
remedio en tanto dolor.120

(Vase el DUQUE.)

CONRADO No tienes razón, Teodoro,
de hablar a tu padre así.

TEODORO ¿En qué le pierdo el decoro?
¿Tiralizó para mí
sus reinos y su tesoro? 125
Si para tal monarquía
no tengo capacidad,
no ha sido la culpa mía.

DEMETRIO La virtud en esta edad
es corta sabiduría. 130

TEODORO ¡Vive Dios que si me hace
que me vaya por el mundo...!

DEMETRIO Dios da el ser. Si Dios nos hace,
o el instrumento segundo,
no tiene culpa el que nace. 135
Padre mío y mi señor,
dejad agora el furor.

TEODORO Hijo, ¿qué quieres que quiera?
¡Ah, nunca yo te pariera
para ver tanto dolor! 140

DEMETRIO Engendrado fui de ti,
que no has de decir parido.

TEODORO ¿Engendrado?

DEMETRIO Señor, sí.

TEODORO Ved el mundo a que ha venido
y ved quién me enseña a mí. 145
¿Entre parir y engendrar
hay alguna diferencia?

(Sale AUGUSTO, caballero.)

AUGUSTO¿Qué caballo han de sacar?

TEODORO¡Qué graciosa impertinencia!
¡Qué enfadoso preguntar! 150
Cualquiera me lleva bien;
saca cualquiera.

DEMETRIOSeñor,
di que el castaño te den,
que hay gustos en la color
y bueno y malo también.155

TEODOROSi la elección muestra el gusto,
el gusto el entendimiento,
saca el castaño, que gusto
del castaño.

AUGUSTOMucho siento

-fol. 76v-
que esté enfermo.

TEODORO¿Cómo, Augusto?160

AUGUSTOQue ese caballo, señor,
está enfermo.

TEODOROPues, ¿qué esperas,
que no llamas un doctor?

AUGUSTO¿Doctor?

TEODOROPues, ¿de qué te alteras?
Dios, que es soberano autor 165
de la noche, el Sol y el día,
¿no cría al hombre?

AUGUSTOSí cría.

TEODOROPues también cría al caballo,
y así es menester curallo.

CONRADO¿Notable filosofía!170

DEMETRIO¿Tú no ves que la excelencia
del hombre es por diferencia
del ánimo racional?

TEODORODarle ración será igual
en racional preeminencia. 175

(Hacen dentro ruido de perros.)

¿Qué es eso?

CONRADOLos perros son
que ladran.

TEODORO¿Por qué razón?

CONRADOA quien los cura maldicen.

TEODOROId vós a ver lo que dicen.

CONRADO¿Yo?

TEODOROVós.

CONRADOPedirán ración.180
(Vase.)

TEODOROSois en lisonja primeros,

¿y no coméis? Eso es más
que no el correr tan ligeros,
porque en palacio jamás
han faltado lisonjeros.185

AUGUSTO Cosas dice que me admira.

(Salen CONRADO y el SASTRE.)

CONRADO Aquí está el sastre.

TEODORO ¡Oh, maestro!
Siéntate aquí.

CONRADO Señor, mira...

TEODORO ¡Callad! Todo el trato nuestro
es arrogancia y mentira.190
¿Quién viste a un toro del cuero,
de escama al pez, pluma al ave,
para su curso ligero?

SASTRE Naturaleza, que sabe,
y ella fue el sastre primero.195

TEODORO Pues si tiene tanto nombre
quien viste con tal primor
un animal, no os asombre
que le merezca mejor
el sastre que viste al hombre. 200
Siéntate.

SASTRE Señor, yo estoy
como debo estar.

TEODORO Querría,
pues harta seda te doy,

vestir por la traza mía
esto que en el mundo soy.205

SASTRE¿Qué traza tienes pensada?

TEODOROUna vestidura holgada
que ni me ciña ni apriete
ni a nueva ley me sujete,
pues fue la antigua estremada. 210
Cuantos habemos nacido
del cuerpo esclavos, nos llaman
con la comida o vestido.
Unos más que otros le aman,
pero todos le han seguido.215
Y pues yo le he de seguir
y desnudar y vestir,
no me hagas calza o jubón
que me apriete el corazón
y no me deje vivir. 220
Hazme, si me has entendido,
una ropa de una pieza
que, sin paje ni ruido,
se me entre por la cabeza
y quede todo vestido. 225
Basta el dormir y el comer,
sin que el vestir venga a ser
el que también se nos lleve
la mitad del tiempo breve
que pasa y no ha de volver.230

CONRADOMucho que decir dará;
nunca tal error dijiste.

TEODOROConrado, engañado estás,
que, como el señor se viste,
se vestirán los demás. 235

-fol. 77r-

Ven, sastre amigo, que quiero
darte la traza a mi gusto.

(Vanse TEODORO y el SASTRE.)

DEMETRIO Mientras que más considero
a mi padre, amigo Augusto,
menos su remedio espero. 240
Peor está cada día.

AUGUSTO Esto es cosa sin remedio.

CONRADO Tu madre viene.

(Sale CRISTINA, princesa, y LAMBERTO.)

LAMBERTO Sería
un justo y honesto medio,
pues tanto el Duque porfía; 245
mas no sé yo si seré
tal que le enseñe y doctrine.

CRISTINA Justa mi esperanza fue,
porque a la virtud se incline
que en tus costumbres se ve. 250

LAMBERTO Aquí está Demetrio.

CRISTINA Quiero
hablarle a solas.

LAMBERTO Y es justo,
porque si tu fuego fiero
lo sabe, en mayor disgusto
te ha de poner que el primero. 255

CRISTINA ¡Conrado! ¡Augusto!

CONRADO ¿Señora...?

CRISTINA Despejad la sala.

AUGUSTO ¡El Cielo
te guarde!

(Vanse LAMBERTO y AUGUSTO [y CONRADO].)

CRISTINA Demetrio, agora
conocerás de mi celo
lo que una madre te adora. 260
A lo que te digo advierte,
que en guardarte y advertirte
están tu vida o tu muerte.

DEMETRIO Tu esclavo seré en servirte,
tu hijo en obedecerte. 265

CRISTINA Juan Basilio, duque ilustre
de Moscovia, mi Demetrio,
tuvo dos hijos, Teodoro
y Juan, gallardos y bellos.
Mas como Teodoro fuese 270
el mayor y de su ingenio
se esperase gran bondad,
virtud, justicia y gobierno,
invidiosos y privados
de Juan, segundo heredero, 275
dieron yerbas a Teodoro
para que perdiese el seso.
Quedó incapaz de reinar,
con tanto aborrecimiento
del padre y de sus vasallos 280
como has visto en él y en ellos,
no porque furioso intente
su daño ni su provecho,
mas porque muchos discursos
le falta el entendimiento. 285
Los lúcidos intervalos,
los movimientos diversos,
deslucen la majestad
de un príncipe noble y cuerdo.

Cuerdo o loco, al fin me cupo²⁹⁰
en suerte, y no me arrepiento,
de haberme con él casado,
pues que fue gusto del Cielo.
Y porque, en fin, de los dos
naces al mundo cual vemos ²⁹⁵
salir el sol coronado
de luz por nublados negros,
ha puesto el duque Basilio
tanto amor en su heredero
(en Juan, digo, pues que, al fin, ³⁰⁰
le quiere dejar sus reinos),
que nos aborrece a todos
con el más notable extremo:
a mí, por mujer; a él,
por hijo, y a ti, por nieto. ³⁰⁵
Mas el Cielo y su divino
autor, que los pensamientos
por tantas ventanas mira
como estrellas tiene el cielo,

-fol. 77v-

no ha dado a Juan, que le adora, ³¹⁰
hijos, de donde sospecho
que quite al hijo la vida
quien quitó al padre el imperio.
Muchos enemigos tienes,
Demetrio; mira que temo ³¹⁵
que me han de dejar sin ti
tantos envidiosos pechos.
Por esta causa envié
por Lamberto, caballero
tudesco, hombre de valor ³²⁰
y de notable sujeto.
Este quiero que te lleve
a un castillo que no lejos
de la corte está en un sitio
fuerte y de defensas lleno. ³²⁵
Allí quiero que te enseñe
actos de príncipe, y quiero
que sepas armas y letras,
porque ha de llegar el tiempo
en que las letras te ayuden, ³³⁰
las armas te den esfuerzo,
porque en un príncipe juntas
hacen un imperio eterno.
Su mujer tendrás por madre,
una dama de quien creo ³³⁵
que a las porcias y artemisas
pudiera dar casto ejemplo.

Su hijo, que es de tu edad,
tendrás por hermano, y pienso
que habéis de crecer los dos 340
como Cupido y Anteros⁹.
Parte sin ver a tu padre,
que me conviene el secreto,
que ese es loco, a quien le falta
para sus cosas silencio.345

DEMETRIO Todo lo entiendo, señora,
y con el alma agradezco
ese cuidado, por quien
dos vidas, madre, te debo.
Dame licencia y tus brazos, 350
y, mientras los pies te beso,
con tu bendición me ampara.

(De rodillas, y bendícele.)

CRISTINA Dios te bendiga, Demetrio;
te libre de Juan, tu tío,
y de Basilio, tu abuelo; 355
te confirme en su fe santa
porque merezca tu celo,
que, como ensalces su fe,
ayudará tus intentos.
Plega a Dios y aquella Aurora 360
en cuyo virginio pecho
tomó nuestra carne y sangre
por el humano remedio
(de quien has de ser devoto
si en tus dichos o en tus hechos 365
quisieres tener ventura);
que alumbre tu entendimiento,
que, como te veo tan niño,
me dejen verte mancebo,
que si a ser mancebo llegas, 370
tú sabrás cobrar tu reino.
Levántate y da tus brazos
a Lamberto, tu maestro.

DEMETRIO Dame, Lamberto, tus brazos,
que ya como a padre quiero 375

obedecerte desde hoy.

LAMBERTO Yo, pues de padre merezco
piadoso nombre, señor,
seros tan leal prometo
que venda mi propia sangre 380
por vós.

DEMETRIO Adiós, fiero abuelo;
adiós, padre mío Teodoro,
que, por defender mi seso
de las yerbas que os han dado,
entre enemigos os dejo; 385
pero hago al Cielo voto
y solemne juramento
de preciarme eternamente,
señor, de ser hijo vuestro,

-fol. 78r-
de guardar la ley de Dios 390
y sus santos mandamientos
sobre todo, que bien sé
y por infalible tengo
que Dios pone de su mano
los reyes, reparte imperios, 395
da victorias, alza humildes
y humilla y baja soberbios.

(Vanse LAMBERTO y DEMETRIO y sale ISABELA, mujer de JUAN.)

ISABELA ¿Qué haces [tan] 10 sola?

CRISTINA No estaba
sola; con Demetrio aquí
hablaba.

ISABELA ¿Hablabas de mí? 400

CRISTINA No, amiga; del Duque hablaba.

ISABELA Hanme dicho que murmuras
de Juan, mi esposo y hermano
del tuyo.

CRISTINA Princesa, en vano
descomponerme procuras 11. 405
Ni tengo qué murmurar
de un príncipe virtuoso,
ni pecho tan cauteloso,
ni tú tienes qué envidiar.
Si es belleza, no sé yo, 410
que desigual me ha criado
el Cielo; pues, si es estado,
¿qué más estado te dio?
Si es virtud, no sobra en ti;
si es entendimiento, menos. 415
Tus ojos de envidia llenos
deben de mirarme a mí,
que, como sin hijo estás
y el que Dios me ha dado miras,
lo mismo porque suspiras 420
a eso me atribuyes más.
Pues, aunque a mi dulce esposo
quite el Duque injustamente
el reino, Dios no consiente,
juez justo y poderoso, 425
que vengas a verte en él,
porque, aunque le herede Juan,
¿cómo tus hijos podrán,
pues que no los tienes dél?
(Vase.)

ISABELA ¡Oye, Cristina: detente! 430
Fuese, por no me escuchar,
que supiera castigar
su fiero pecho insolente.
¡Ah, Cielo, crüel conmigo!
¿Cómo un hijo no me dieras? 435
¿Posible es que perseveras
en darme tanto castigo?
Ya que no hereda Teodoro
por loco y el reino dan
a Juan, ¿qué sirve que Juan 440
goce la corona de oro?
¡Válame Dios! ¿Cuál será
de los dos por quien no tengo
hijos?, que yo a pensar vengo

que en él el defeto está. 445
Mas ya tengo imaginado
cómo lo diga mejor
la experiencia, que este error
merece ser perdonado.
Ni seré yo la primera 450
que dé a su esposo un estraño
hijo, pues con este engaño
mi sangre este imperio espera.

(Sale RODULFO.)

Este es Rodulfo, de quien
no soy celebrada poco.455

RODULFO [Aparte.]
Si amor vuelve a un hombre loco,
¿qué hará el amor y desdén?
Ciego en arrojarme fui;
mis penas son inmortales,
pues, con dos contrarios tales, 460
en el campo me metí.
Pero ya la causa veo,
Amor, por quien peno más.

ISABELA¿Adónde, Rodulfo, vas?

-fol. 78v-

RODULFOA lidiar con mi deseo. 465
Mi deseo y yo, aunque dos,
somos uno, pues está
dentro del alma, que ya
toda se ha rendido a vós.
Por él gozáis el trofeo: 470
yo me rindo a vós y a él,
pues, en pelear con él,
conmigo mismo peleo.
A él por vós me rendí,
pero, si os juntáis los dos, 475
no me defiende de vós;
¡defiéndame Dios de mí!

ISABELAEste colérico amor,
Rodulfo, muestra que es poco.

RODULFO Isabel, si amor es loco, 480
no puede ser sin furor.
Hay entre enojo y locura
diferencia conocida:
el loco es toda la vida,
y la pasión, mientras dura; 485
locura es pasión de amor:
mientras dura ha de ser furia.

ISABELA Quien da esperanza no injuria,
y la esperanza es favor.
Ten paciencia y confianza, 490
pues hay poca diferencia,
y advierte que la paciencia
es hija de la esperanza.

RODULFO De que esperanza me des
estoy muy agradecido. 495
Tus manos, Isabel, pido;
mal dije: dame tus pies.

ISABELA Alza, levanta del suelo.

(Sale el GRAN DUQUE BASILIO.)

BASILIO ([Aparte.]
Parece que la abrazó;
mancha en mi honor sufro yo, 500
claro como el mismo Cielo.)
¿Isabel?

ISABELA ¡Señor...!

BASILIO Rodulfo,
salte allá.

RODULFO [Aparte.]

¡Oh, amor incierto!
Celajes muestras del puerto
cuando me anego en el golfo.505
(Vase.)

BASILIO¿Cuántas veces te he pedido
que con Rodulfo no hables?

ISABELAA tus canas venerables
justo respeto he tenido,
que, aunque es cosa tan injusta510
que siendo suegro me celes
con el cuidado que sueles,
mi amor de servirte gusta
y hasta agora no le hablé,
que con un recado entró 515
de cierta dama, a quien yo
hoy una carta envié,
que vino en un pliego mío
de Alemania y, por tu vida,
que dé voces mi ofendida520
honra.

BASILIO¡Paso! ¡Menos brío!

ISABELA¿Cómo ¡paso!?! A no saber
cuántos tus estados viven
y malas obras reciben
de tu absoluto poder 525
(que eres en la condición
un nuevo Nerón romano),
que porque fuiste liviano
piensas que todos lo son,
quejárame a mi marido 530
y por dicha le dijera
que el celarme tú no era
sin causa.

BASILIOCausa he tenido,
que sospecho12 que el honor
de mi hijo tratas mal.535

ISABELAYo soy quien soy, tan leal
cuanto debo a mi valor;

y esos celos han nacido
quizá de que me pretendes.

BASILIO; Mientes en eso, que entiendes 540
que lo has dicho y has mentido!
El testimonio comienza,

-fol. 79r-
que en la mujer no me admira
que camine la mentira
a espaldas de la vergüenza, 545
aun bien que soy poderoso
para deshacer tu ofensa.

ISABELA Allá de Cristina piensa
ese deshonor celoso,
que es mujer que pare y cría 550
y tiene un marido loco.

BASILIO Puesto que le tengo en poco,
le estimo por sangre mía.
Adoro en Juan tu marido;
mas ¡ojalá que tú fueras 555
como Cristina y que dieras
su ejemplo!

ISABELA Luego, ¿no he sido?

BASILIO Ni mereces desatar
la cinta de su chapín.

ISABELA Caducas, Basilio, en fin. 560

BASILIO Siempre llamáis caducar
las verdades de los viejos
dichas con justo rigor,
mirar por el santo honor
y daros buenos consejos. 565
Mas porque tan vil razón
a la venganza provoca,
te quiero tapan la boca
con aqueste bofetón.
(Dale un bofetón.)

ISABELA;Justicia de[l] Dios del Cielo, 570
pues que no tengo marido!

(Sale[n] JUAN, su marido; TEODORO, CONRADO y AUGUSTO.)

TEODORO;¿Qué es esto?

JUANIsabel, ¿qué ha sido?
Mi desventura recelo.

ISABELA;¿Tu padre a mí me ha de dar
un bofetón?

JUANPues, señor, 575
tú, que me has de dar honor,
¿me le vienes a quitar?
¿Tú pones mano en la cara
que yo como al Cielo adoro?
¿Qué más hiciera Teodoro 580
si a verla furioso entrara?13
¿Ese es todo aquel amor
que me tienes y has tenido?
Sabes que el espejo ha sido
en que se mira mi honor. 585
¡Bofetón! ¡Qué barbarismo!
Pues mira que me le diste,
que en el cristal que rompiste
estaba mi rostro mismo.
Mi rostro rompen tus brazos, 590
pues que, mirándome en él,
lo mismo que has hecho dél
han de mostrar los pedazos.
[A ISABELA.]
¿Cómo le diste ocasión?

ISABELA;Triste! ¿Qué ocasión le di?595
Anda celoso de mí.

BASILIO [A JUAN.]
Celos de tu honra son.

JUAN¿De mi honra, Isabela?

ISABELASí,
pues te la quiere quitar.

TEODOROGuarda fuera.

BASILIONo hay que dar 600
satisfacciones de mí.
Yo soy tu padre. Está loca.
Se vale para indignarte
de este enredo.

JUANPor mi parte,
volver por mi honor me toca, 605
que, aunque eres padre, eres hombre,
en cuya naturaleza
cupo gozar la belleza
con infamia de mi nombre.
¡Ah, padre! ¿Qué he de creer 610
mirando la cara hermosa
de una mujer virtuosa?
¿La fuerza de tu poder?
De los gigantes del suelo
se ve historia semejante,615
que menos fuerte gigante
no se atreviera a su cielo.
Y si [a] una deuda tan clara
como es padre no tuviera

-fol. 79v-
respeto, Júpiter fuera 620
y tu crueldad fulminara.14

BASILIOSi a ella di el bofetón
por lasciva e insolente,
a ti por inobediente
con este cetro o bastón.625
(Dale con el bastón y mátales.)

JUAN;Ay, que me ha muerto!

ISABELA;¿Qué has hecho?

BASILIO;¿Herilo?

TEODORO;¿Eso preguntó?
Pues, ¿qué más dijera yo?

BASILIO;Hijo...!

TEODOROYa no es de provecho.

BASILIO;Juan mío!

ISABELA;Esposo querido!630

CONRADOEspiró.

TEODORO;Lindo garrote!
¡Le ha pegado en el cogote!

ISABELA;Ah, mi bien!

BASILIO Pierdo el sentido.
¿Que yo fui tu muerte? ¿Yo?
¿Yo maté un hijo, el más bueno 635
que tuvo padre y más lleno
de virtud?

TEODORO Bien le pegó.

BASILIO Había tu entendimiento
en el mundo. Mis estados
dejas a un loco.

TEODORO Cuidados 640
de bien poco fundamento.
Dadme con ese bastón
otro coscorrón a mí
y quedaréis libre así;
mas oíd una razón 645
que de la vuestra se arguya:
¿veis toda su gentileza?
Pues más quiero mi cabeza
que como tiene la suya.

BASILIO [A ISABELA.]
Quítateme de delante, 650
mujer, causa de mi afrenta,
que si tu maldad intenta
venganza, esta fue bastante.
Si mi hijo muerto hubiera
como el romano Torcato, 655
no fuera a mi patria ingrato
ni infame en el mundo fuera.
Colérico le ofendí;
arrepentido sabré
llorarle o me mataré. 660
Llevad el cuerpo de aquí.

(Llévanle.)

No quedes en mi palacio,
fiera, y al Cielo agradece...

ISABELA Yo me iré como merece
quien...

BASILIO No vayas tan despacio, 665
que ¡vive Dios...!

AUGUSTO Tente un poco.

ISABELA El Cielo te dé el castigo.
(Vase.)

BASILIO ¿Qué mayor?

TEODORO Padre, a vós digo:
sed vós desde hoy más el loco.

BASILIO Bien dices: nadie me vea, 670
nadie a mi aposento llegue.

(Vase el DUQUE y sale[n] CRISTINA y BORIS, su hermano.)

CRISTINA; Que tanto un hombre se ciegue!

BORIS; Qué hazaña tan vil y fea!

CRISTINA; Ay, Boris, hermano mío!
¿Quién no tiembla?

BORIS Con razón 675
si advierten la condición
de aqueste tirano impío.

CRISTINA Si al hijo querido mata,
¿qué espera el aborrecido?

TEODORO ¿Habéis lo que pasa oído? 680

BORIS Quien así, Teodoro, trata
al hijo que tanto amó,
que de un palo le ha quitado
la vida, ¿qué hará, cuñado,
al que tanto aborreció? 685

TEODORO Par Dios, cuñado, a dos palos
que dé el Duque deste modo
queda a buenas noches todo;
ni hay hijos buenos ni malos.
Veis aquí por lo que yo 690

digo que esto de reinar
 de burlas se ha de tomar.

-fol. 80r-

BORISLuego, ¿no es de veras?

TEODORONo,
 pues el más dichoso estado
 le sujeta vez alguna 695
 a ver vaivén de fortuna
 y a un palo de un enojado.
 Mirad si es reinar regalo
 o si viene a ser molestia,
 pues a un rey, como a una bestia, 700
 le matan a puro palo.

BORISEsta es permisión de Dios,
 porque el reino te quitaba
 tu padre y a Juan le daba.

TEODORO¡Oh, qué bien decís los dos! 705
 En Moscovia es el bastón
 ceptro y insignia real,
 y este le dan por señal
 en nuestra coronación.
 Y así el Duque le ha mostrado,710
 pues con el bastón le dio
 en señal que le dejó
 heredero de su estado.

(Sale CONRADO.)

CONRADONo vienen de los Cielos sin misterio
 estas cosas jamás.

CRISTINAConrado amigo, 715
 ¿qué es esto?, ¿qué hay de nuevo?

CONRADOEntrad, señores,

a la cámara luego del gran Duque,
que, de pena y dolor que ha recibido
de ver muerto a su hijo, está acabando,
y pienso que ya llega al postrer punto.720

CRISTINA Estrañas desventuras amenazan
estos estados.

TEODORO Habla como sientes,
no finjas nada. ¡Vive Dios, Cristina,
que te huelgas de ver que el Duque ha muerto
a Juan mi hermano y que él se muera agora 725
para que reine yo, que soy un asno,
y gozar a tu gusto los mayores
estados que en Europa15 tiene príncipe
mientras Demetrio a edad bastante llega!

BORIS No digas tal, que no es razón que pienses 730
tan mal de tu mujer y hermana mía.

TEODORO Cuñado, ¿qué descuento dar pudiera
el Cielo a un loco de un dolor tan grave,
fuera de la licencia que tenemos
de decir y de hacer cuanto queremos?735

CRISTINA Déjale, Boris; y en el daño advierte
que viene a estos estados, pues ya quedan
en poder de Teodoro.

BORIS Tú, señora,
eres bastante a gobernar el mundo.

CRISTINA ¡Pluguiera a Dios que fuera yo bastante! 740
Pero si muere el Duque, hacerte quiero

-fol. 80v-
governador de todos sus estados
en nombre de Teodoro, mi marido.
Daré también tutores a Demetrio,
y contigo serán los adjutores 745
hasta que tenga edad.

BORIS Beso sus manos
por tan alta merced.

CRISTINA Vamos, Teodoro,
a ver al Duque.

TEODORO Vamos, pues tú quieres,
que ya sé que deseas verle muerto.
Advierte que soy tanto como nada, 750
y que no he de estorbar lo que tú hicieras.

CRISTINA ¿Por qué me adviertes?

TEODORO Porque mujer eres.

BORIS Si yo me veo en el lugar que dices,
yo daré cuenta del sobrino mío,
que de Teodoro no hago cuenta agora. 755

CRISTINA Vamos a ver qué tiene.

TEODORO Dios me guarde
de algún palo de aquestos, que yo entiendo,
puesto que alcanzo pocas sutilezas,
que es el reinar enfermo de cabezas.

(Vanse todos y salen DEMETRIO, LAMBERTO, CÉSAR, su hijo, y
TIBALDA,
su madre, y RUFINO.)

LAMBERTO Quien padre habéis de llamar, 760
gran premio a su casa ofrece.

DEMETRIO Todo esto y más merece
quien a mí me ha de enseñar.

CÉSAR
Quien os tiene por hermano,
Demetrio, estítese en mucho. 765

DEMETRIO
Las dulces voces que escucho
me dan, señores, la mano
para levantarme al Cielo.

LAMBERTO
A Rufino conoced,
que os ha de servir.

DEMETRIO
Creed 770
que estimaré su buen celo.

RUFINO
Para cuando llegue el Sol
el aurora que gozáis
os suplico que os sirváis
de un gentil hombre español. 775
Mis señores os dirán
de mi lealtad lo que saben.

DEMETRIO
No es menester que os alaben,
Rufino; diciendo están 16
vuestros ojos y el valor 780
que ese noble pecho encierra.

RUFINO
Todo el mundo os hace guerra;
pero no temáis, señor,
que Dios vuestra causa ampara
y él os sabrá defender. 785

DEMETRIO
Después que su gran poder,
que cuanto cubre repara,
confío en mi nuevo padre,
Lamberto, mi amparo y bien,
y en vós, mi Tibalda, a quien 790
tengo en lugar de mi madre.
Suplícoos, señores míos,
que no me desamparéis,
pues perseguido me veis
de mil tiranos impíos. 795
Ya veis que el nuevo Caín
quiso dar la muerte a Abel,
y aunque vive, es más crüel,

pues le volvió loco, en fin.
La Princesa, mi señora, 800

-fol. 81r-
su esposa y mi madre amada,
con Isabel, su cuñada,
anda en gran peligro agora.
El Duque, mi abuelo, intenta
hacer a Juan sucesor, 805
su hijo, aunque es el menor.
Todo es mi daño y afrenta.
Guardadme, que el Cielo muestra
que quiere honrar mi verdad.
Pagará mi voluntad 810
lo que debiere a la vuestra.

LAMBERTO Si el hijo de mis entrañas
que veis, Demetrio, presente,
por vuestra vida inocente
ya por naciones estrañas 815
importará desterrar
y dar a un cuchillo fiero
su cuello, advertiros quiero,
y a fe de noble jurar,
que podéis estar seguro 820
que el ser padre no lo impida.

TIBALDA Fiad, Demetrio, la vida
no tanto de aqueste muro
como de nuestra lealtad.

DEMETRIO Así estoy yo satisfecho. 825

LAMBERTO ¿Está el aposento hecho?

RUFINO A punto está todo; entrad.

DEMETRIO Venid, César, y los dos
estudiemos.

CÉSAR Dios os guarde,
que vós seréis Duque tarde 830
y yo moriré por vós.

(Vanse todos, y salen BORIS y RODULFO.)

BORIS
Así tuvieron grandes monarquías
los medos, los asirios y romanos.
El Duque es muerto y, en tan breves días,
ya tengo sus estados en mis manos. 835
No has de llamar las pretensiones mías
los pensamientos locos y tiranos
de los que pretendieron las coronas
indignas¹⁷ de sus hechos y personas.
Justa razón, Rodulfo, me ha movido; 840
dignamente merezco estos estados.
Teodoro es loco; en su lugar he sido
puesto de su mujer y sus primados.
Esos dos coadjutores que he tenido
y conmigo al gobierno son llamados, 845
por no temer de su opinión contraria,
los envió a la guerra de Partaria.
Resta solo Demetrio, que Teodoro,
fuera de ser lo que es, acá me queda.
El modo solo de matarle ignoro 850
sin que Moscovia murmurarme pueda.

RODULFO
Como a la prenda que en el alma adoro,
el Cielo larga vida te conceda
para que, los estorbos derribados,

-fol. 81v-

goces la posesión destes estados, 855
que no será Demetrio el que te impida
que goces el laurel.

(Sale RUFINO, quedito, a escucharlos.)

RUFINO
Con gran secreto
el príncipe Demetrio, cuya vida
guarden los Cielos para un grande efecto,
me envía del castillo a que resida 860

en la Corte por ver el mal concepto
que Lamberto ha tomado de su tío
fiando esta lealtad del pecho mío.
Soy español. Mil vidas que tuviera
he de ofrecer, pues mi nación me inclina 865
a la suya inocente.

BORIS¿Qué te altera?

RODULFONo más del sentimiento de Cristina.

RUFINOBoris es este.

BORISA que se ponga espera
el Sol, no más; y luego camina
al fuerte con gran número de gente.870

RUFINOPeligro corre el Príncipe inocente.

BORIS¿Qué defensa te puede hacer Lamberto?

RODULFODE Lamberto no temo.

RUFINO¡Ah, Cielo airado!
Al niño tratan de matar.

BORISY muerto,
di que [Lamberto] le mató pagado.18875

RUFINOPues he entendido el bárbaro concierto,
¿qué aguardo más?
(Vase.)19

RODULFOUn hombre entró y, turbado,
os volvió las espaldas.

BORIS¿Si habrá oído
nuestro concierto?

RODULFO Muy posible ha sido.

(Salen dos guardas.)

BORIS ¡Guardas!

GUARDA ¿Señor...?

BORIS Prended a un hombre al punto 880
que entró y salió de aquí.

RODULFO No tengas pena.
Cuándo quieres que vaya, te pregunto.

BORIS Luego era tarde; tu partida ordena.

(Salen dos guardas con RUFINO.)

GUARDA Este, a la puerta de tu cuadra junto,
iba saliendo, pero, el alma llena 885

-fol. 82r-
de temor, no responde preguntado.

BORIS Debe de estar con el temor turbado.
¿Entraste agora aquí?

RUFINO Ba ba.

BORIS ¿Qué es esto?

RODULFO¿De dónde eres?

RUFINOBa ba.

BORIS¿Qué tiene este hombre?

RODULFO¿A quién sirves?

RUFINOBa ba.

RODULFOSeñas y gesto 890
de mudo son.

BORISSi hablas, di tu nombre.

RUFINOBa ba.

RODULFONo ha que tener recelo desto;
él es mudo, sin falta. No te asombre
agüero alguno; y pues entrarse pudo,
el Cielo permitió que fuese mudo.895

BORISDejad salir ese hombre.

RODULFOBa ba.

GUARDAHermano,
idos con Dios.

RODULFOBababa.

GUARDABesar quiere tu mano.

BORISSacalde allá, que de su voz me ofendo.
¡Ah, cuánto debo al Cielo soberano!

Con justa causa la corona emprendo,900
pues quiere que secretos que la intenten
le hallen mudos, porque no lo cuenten.
Parte, Rodulfo, y quitarás la vida
a mi sobrino, y vuelve con secreto,
que Isbella será tuya.

RODULFOAgradecida 905
mi voluntad, matalle te prometo.

BORISNo soy yo de mi sangre el homicida
primero por reinar.

RODULFOPondré en efeto
lo que mandas.

BORISTendrás honor y fama.

RODULFOYo te daré este reino.

BORISY yo a tu dama.910

(Vanse todos, y salen CÉSAR y DEMETRIO, con dos espadas negras, a
jugar.)

DEMETRIOAfirmate bien conmigo;
el pie derecho delante.

CÉSARSoy desta ciencia estudiante
nuevo.

DEMETRIOEscucha lo que digo:
yo tengo agora la espada 915
uñas arriba.

CÉSAREstá bien.

DEMETRIO Y tú la tuya también.
Tienta.

CÉSAR ¿Cómo?

DEMETRIO No haces nada,
porque ha de ser por defuera.
Saca por debajo y tira 920
una estocada y retira
el cuerpo.

CÉSAR Desta manera.

(Esgrimen.)

DEMETRIO Bien; tírame a derribar
la espada. Un golpe tras esto.

(Sale LAMBERTO.)

CÉSAR Estoy más nuevo.

LAMBERTO ¿Qué es esto? 925

CÉSAR Padre y señor: batallar.

LAMBERTO No me desagrada, a fe,
el ejercicio. Otro vaya.

DEMETRIO Mide en una línea o raíz
la espada.

CÉSAR Así la pondré.930

DEMETRIO Tienta; y a un tiempo metiendo
el pie izquierdo, al rostro tira
de puño.

LAMBERTO Detente y mira

-fol. 82v-
si algo de la espada entiendo.
Si metió el pie, ¿cómo pudo 935
tentar? Y, en fin, si tentó,
¿cómo a un tiempo el pie metió,
que ese movimiento dudo?
Y la espada del contrario,
¿cómo queda, pues no hiera?940

DEMETRIO Para lo que esto requiere,
más tiempo fue necesario.
El maestro que tenía
era de Italia, y no diestro.

LAMBERTO El Cielo ha de ser maestro 945
de tu heroica valentía.
Y hacedme placer, por Dios,
que de día ejercitéis
las armas, pues ya tenéis
maestro y tiempo los dos,950
que de noche es peligroso
este ejercicio, y peor
después de cenar20.

CÉSAR Señor,
dar gusto me fue forzoso
a Demetrio.

LAMBERTO Y fue razón;955
mas vete agora a acostar.
Vós podéis, Demetrio, estar
algún rato en oración.
Mete, César, las espadas;
denle a Demetrio unas horas.960

DEMETRIO Verás lo que en mí atesoras.

LAMBERTO Con tu obediencia me agradas.

(Vanse los dos, y sale RUFINO.)

RUFINO Sin aliento, y aun sin vida,
pues muerto un caballo dejo,
vengo, señor, a avisarte. 965

LAMBERTO ¿Qué hay, Rufino? ¿Qué hay de nuevo?

RUFINO Del dolor del muerto hijo
el duque Basilio es muerto.
Boris, de Cristina hermano,
tío del Príncipe nuestro, 970
tiraniza los estados,
que a sus tutores han hecho
ir a Astracán y a Casano 21
a título del gobierno.
De los que al suyo ayudaban, 975
Conrado, Augusto y Damperto
a los tártaros y envía
de Turquestán con ejército.
Presto matará a Teodoro,
y aun a Cristina, sospecho, 980
porque tras mí viene quien
ha de dar muerte a Demetrio.
Mira, señor, lo que haces,
que me venían siguiendo
de suerte que mis espaldas 985
iban sintiendo sus pechos.

LAMBERTO No digas más, español.
Entra a su cuadra corriendo;
mira si duerme mi hijo
mientras a Demetrio llevo 990
donde le libre.

RUFINO Yo voy.
(Vase.)

LAMBERTO ¡Cielos! ¡A un ángel defiando,
a un príncipe, a un inorante!

(Salen RODULFO y cuatro soldados con alabardas.)

RODULFO Este, amigos, es Lamberto.

LAMBERTO Estos son. Tiempo es agora, 995
generosos pensamientos,
de dar mi sangre a un tirano
por dar un rey a estos reinos.

RODULFO ¿Quién va?

LAMBERTO ¡Tened las pistolas,
si no es que buscáis mi pecho! 1000

RODULFO ¿Eres Lamberto?

LAMBERTO Yo soy.

RODULFO ¿Dónde tienes a Demetrio?

LAMBERTO En esta cama acostado.

RODULFO Corred las cortinas luego,
y, pues duerme, será bien 1005
que duerma el postrero sueño.

SOLDADO ¡Oh! ¿Cómo morirá?

RODULFO Ahogado.

LAMBERTO Señores, mirad que es hecho

-fol. 83r-
indigno de hombres tan nobles.

(Tiran la cortina y aparece en una cama CÉSAR acostado,
durmiendo.)²²

RODULFO ¡Apriétale presto el cuello! 1010

(Ahóganle.)

CÉSAR ¡Ay, que me matan!

RODULFO ¡Aprieta!

CÉSAR ¡Jesús!

RODULFO ¿Espiró?

SOLDADO 2.º Ya es muerto.

RODULFO Pues salgamos del castillo
y caminad con secreto.

(Vanse las guardas y RODULFO.)

LAMBERTO¿Cuál hombre se alabará 1015
de más lealtad que Lamberto,
pues di un hijo por la vida
que en confianza me dieron?
¡Ángel que el divino coro
aumentas, por Dios te ruego 1020
que perdones a este padre,
pues gozas de mejor reino!
Y pues fuerzas he tenido
para dejar que tu cuello
rindiese el alma a mis ojos, 1025
sin duda es gusto del Cielo.

(Salen RUFINO y DEMETRIO.)

RUFINO No temas; ven por aquí.

DEMETRIO Español ánimo tengo.

LAMBERTO ¿Es Demetrio?

DEMETRIO Sí, señor.

LAMBERTO En gran peligro te han puesto. 1030
¿Partieronse los traidores?

RUFINO Ya del castillo salieron.

LAMBERTO Mira si leal te he sido;
mira, Príncipe, si puedo
decir ya que la palabra 1035
cumplí como caballero.
En tu lugar César yace
muerto.

DEMETRIO ¿Qué me dices?

LAMBERTO Quedo,
no lo entiendan los criados
ni su madre²³.

DEMETRIO; Estraño ejemplo 1040
de lealtad y de verdad!

LAMBERTO Vente conmigo, Demetrio,
que quiero ponerte en salvo.

DEMETRIO La vida, el alma te debo.

LAMBERTO; Ay, mi César!

DEMETRIO; Ay, mi hermano! 1045

RUFINO Camina, Príncipe excelso,
y pues que Dios te ha guardado,
Él te volverá tu reino.

Acto II

Salen DEMETRIO, ya hombre, y LAMBERTO y RUFINO.

DEMETRIO Poco a poco no podrás.

RUFINO Anda, señor, poco a poco.

LAMBERTO Hijo, pues tus hombros toco
y no me levantan más,
siendo como son columnas 5
del templo de mi esperanza,
es que la muerte me alcanza
con sus alas importunas.
Porque es un ave crüel

que cuanto vive deshace, 10
pues desde que un hombre nace
viene balando tras él.

-fol. 83v-

Yo muero sin ver cumplido
lo que tanto he deseado,
que fue verte en el estado 15
para que fuiste nacido.
Abre los ojos y advierte
estas últimas palabras.

DEMETRIO En mí tu sepulcro labras,
que he de ser piedra en tu muerte. 20

LAMBERTO Desde que Boris, tirano
del ducado de Moscovia,
te quiso matar, Demetrio,
sucedieron tantas cosas
que no solo aquí mi lengua, 25
pero apenas las historias,
archivos de los sucesos
del mundo, las dirán todas.
Yo puse a César, mi hijo,
cuando su gente traidora 30
entró a buscarte en el fuerte
llena de armas y pistolas,
en tu lugar, donde fue
muerto por ti, hazaña honrosa
más que fue la de Copiro, 35
que si los labios se corta,
darte la vida de un hijo
fue prenda más amorosa,
porque si hay boca en las almas,
del alma te di la boca. 40
En aqueste sacrificio
fue al revés la historia toda:
yo fui Abraham; mi hijo, Isac;
tú fuiste el cordero y hostia.
Pero no bajando el ángel 45
a la espada rigurosa,
quedose el cordero vivo
y el hijo muerto en memoria.
Boris, pensando, Demetrio,
que eres tú el muerto, negocia 50
con los homicidas fieros
que en la corte de Moscovia
digan que de peste fue,

porque es gente tan medrosa
de peste como se vio 55
en el remedio que toman.
Pusieron fuego al castillo,
donde las casas, la ropa,
mi hijo y alguna gente
hicieron consuelo a Troya. 60
Della te saqué, Demetrio,
por remate de mi gloria
dejando a Tibalda muerta.
¡Tibalda, mi amada esposa!
También fue historia al revés, 65
pues quiere el Cielo que ponga
en salvo Anquises a Eneas,
pues era tu edad tan poca.
Boris envió a Tartaria
las personas sospechosas 70
de su imperio, donde muchos
les dio muerte con ponzoña.
Murió, Teodoro, tu padre;
Cristina dicen que es monja,
mas pienso que la mataron 75
tantas penas y congojas.
Con esta seguridad
el tirano se corona
emperador de Rusia
y gran duque de Moscovia, 80
César de Astracán²⁴ se llama,
rey de Tartaria se nombra,
porque son todos estados
de los mayores de Europa.
Yo con aqueste soldado, 85
de cuya fiel persona
fue tu nombre y fue tu vida
como se ha visto en las obras,
varias provincias anduve
hasta que la edad brïosa 90
de los juveniles años
despertase tu memoria.
Ya es tiempo, Príncipe ilustre,
que, volviendo por tu honra,

-fol. 84r-

por tu vida, por tu fama, 95
a quien eres correspondas
cobrando el paterno imperio,
que Dios te dará victoria
del tirano que ha diez años
que de tu laurel se adorna; 100
mas mira cómo lo intentas

y fías tan grandes cosas,
que no hay amistad segura
donde interés se interponga.
Mira que te han de vender 105
la codicia y la lisonja
que en las cortes de los reyes
andan en diversas formas.
Si intentares declararte,
ha de ser cuando conozcas 110
el pecho de quien te fías
con esperiencias notorias.
Gran señor naciste al mundo;
si tantos estados cobras,
ten memoria deste viejo. 115
Y adiós, que mi vida es poca,
y gastada en tus cuidados
no es maravilla que rompa
el hilo la dura Parca
que me niega el ver tus glorias.120

(Vascas de muerte.)

DEMETRIO¿Espira mi padre?

RUFINOEspira.

DEMETRIO¿Ah, padre! ¿Por qué me dejas?

RUFINODEja, Demetrio, las quejas
y al remedio incierto mira.

DEMETRIO¿Ay, Rufino! ¿Qué consuelo 125
puede haber en tanto mal?

RUFINOYa tiene el rostro mortal
y el cuerpo se vuelve un yelo.
Llevarle quiero a su cama;
aguarda, Demetrio, aquí.130

DEMETRIO En dura estrella nací.

RUFINO ¡Ah, viejo digno de fama!

(Lleva RUFINO adentro a LAMBERTO.)

DEMETRIO Nací rey; pobre soy, secreto vivo.
Si digo que soy rey, cierta es mi muerte;
si no lo digo, viviré de suerte 135
que envidie el remo del más vil cautivo,
pues, si paso la vida fugitivo,
¡qué dura pena!, ¡qué dolor más fuerte!,
¿adónde me pondré que no me acierte
el rayo?, ¿seré palma o seré olivo? 140
¡Pluguiera a Dios que un labrador naciera!
No hay en este ajedrez tretas sutiles,
porque se acaba el juego de manera
que los reyes, las damas, los arfiles
junta la muerte, sin quedarse fuera 145
las piezas altas ni las piezas viles.

(Sale RUFINO.)

RUFINO Ya de todo punto es muerto.

DEMETRIO En él murió mi esperanza,
padre, amparo, confianza,
luz, maestro, norte, puerto. 150
No quiero vida, Rufino;
no quiero estado ni imperio.
Sea el reino un monesterio.

-fol. 84v-

RUFINO ¿Qué dices?

DEMETRIO Que determino

tomar un hábito aquí155
y, con disfrazado nombre,
vivir, Rufino, como hombre,
que para morir nació.

RUFINO¿Fraile?

DEMETRIO Pues, ¿qué puedo hacer
para asegurar mi vida 160
de un tirano perseguida
que tiene tanto poder?

RUFINO Fía, Demetrio, de mí,
que no habrá cosa que seas
en que también no me veas. 165
¿Quieres ser fraile?

DEMETRIO Yo sí.

RUFINO Pues yo soy tu compañero.
Da a Lamberto sepultura
y un monesterio procura.

DEMETRIO Darte mil abrazos quiero.170

RUFINO ¿Serás de misa?

DEMETRIO Es razón
que me ordene, siendo rey.

RUFINO Bien dices. Yo a toda ley
pienso ser...

DEMETRIO ¿Qué?

RUFINO Motilón.

(Vanse, y salen BORIS y OROFRISA, su mujer, y RODULFO.)

BORIS¿Quién puede haber que eso diga 175
ni que lo funde en razón?

OROFRISAUna vulgar opinión
a mucha sospecha obliga.
Dicen que Demetrio es vivo,
y que le guardó Lamberto.180

BORISDemetrio, señora, es muerto;
cese tu deseo altivo.
Ni aun reliquias puede haber
de sus cuerpos abrasados;
creed que destos estados 185
mira la envidia el poder.
Alguno, por levantar
a Moscovia contra mí,
dice que vive.

OROFRISA¿Es así?

BORISEjemplos os puedo dar. 190
No solo que antiguamente
muchos reyes se fingieron
ser aquellos que murieron,
pero en esta edad presente,
porque en Portugal de España 195
mil intentaron reinar,
que los hizo castigar
Felipe.

OROFRISALa misma hazaña,
Boris, podrá ser que intente
quien hace a Demetrio vivo.200

BORISOrofrisa, en este altivo
lugar y imperio eminente
estoy por industria yo,
y alguno querrá entender
que le podrá suceder 205

lo que a mí me sucedió.
¡Rodulfo!

RODULFO¿Señor...?

BORISAquí
te llega más con los dos.
¿Murió Demetrio?

RODULFOPor Dios,
que entre estas manos le vi 210
rendir el alma del pecho.

BORIS¿Pusiste fuego al castillo?

RODULFOQue digas me maravillo
de lo que estás satisfecho.
Ni una piedra se descubre,215
que donde el castillo fue,
la yerba, no solo a pie,
un hombre a caballo cubre.

BORISOrofrisa está dudosa:
la vulgar opinión sigue.220

RODULFOIntenta que se mitigue
esta plática enfadosa.
Pon pena, pues es justicia,
a quien dijere que es rey.

BORIS¿No ves tú que de la ley225
nace también la malicia?
Los reyes nunca han de hacer
prematías de callar,
porque es obligar a hablar,
a preguntar y saber.230

OROFRISAForzallos a obedecella.

BORISLo que una cosa dilata

-fol. 85r-
es decir, cuando se trata,
que ninguno trate della.
El medio que yo tendré 235
para saber la intención
de aquesta nueva opinión,
aunque pienso que la fe,
es visitar mis estados,
y luego pienso partir.240

OROFRISA Con vós, señor, quiero ir
a sentir vuestros cuidados,
aunque detenerme intenta
de mis hijos el amor.

BORIS El ver la cara al señor 245
mucho al súbdito sustenta.
Rodulfo, esté a punto luego
lo necesario.

OROFRISA Querría
ver el fuerte.

BORIS Prenda mía,
en las cenizas del fuego 250
hallaréis un bosque agora.
Demetrio murió.

OROFRISA Eso creo;
vivid vós.

BORIS Vivir deseo
para serviros, señora.

(Vanse, y sale DEMETRIO, hábito de fraile.)

DEMETRIO Temerosa vida mía 255
que tantas figuras haces:

no fíes en tus disfraces;
solo en el Cielo confía.
Pues ya con otros intentos
estoy, con el bien que fundo, 260
destotra parte del mundo,
¿qué me queréis, pensamientos?
Ya no soy rey. ¿Qué queréis?
Un pobre fraile soy ya;
a donde el mundo no está, 265
pues que sois de allá, no estéis.
Conquistad otro lugar
adonde la ambición sobre;
mirad que quiero ser pobre:
dejadme de atormentar. 270
Haced cuenta que estoy muerto:
ya no quiero otra corona,
porque esta, aunque pobre, abona
reino más durable y cierto.
¿Qué sirve representar 275
al alma la sangre mía?
Salid de mi fantasía,
que no me pienso mudar.
Ya sé que tiene mi tío
mi imperio y reino usurpado; 280
ya sé que me le ha quitado
y que de derecho es mío,
pero conquistáis los vientos
en decirme lo que fui,
porque no saldré de aquí 285
aunque me deis más tormentos.

(Sale RUFINO, de fraile lego, con dos escobas, a lo gracioso.)

RUFINO; Ah, padre fray Bernardino...!

DEMETRIO; ¿Qué quiere, padre fray Gil?

RUFINO; Mire a qué oficio tan vil
le ha traído su destino: 290
tome esa escoba y comience
a barrer por esta parte.

DEMETRIO De servir a Dios es arte,
y todo imposible vence.
Musa musæ es el barrer, 295
que Dominus es Señor
y templum templi es mejor
que todo el mortal poder.
Sermo sermonis también
es la palabra de Dios 300
que aquí guardamos los dos.

RUFINO Los principios saben bien;
mas, en los nominativos,
¿veru no es el asador?
Pues, ¿cómo estamos, señor, 305
muertos de hambre más que vivos?

DEMETRIO Barre y calla.

RUFINO Barraré
consolado en que las leyes

-fol. 85v-
del mundo a los altos reyes
ponen en el cuello el pie; 310
pues barre un rey, ¿qué atropellas
tiempo en un pobre español?

DEMETRIO También barre el Sol.

RUFINO ¿El Sol?

DEMETRIO Sí, que el alba barre estrellas.

RUFINO Pues, ¿en qué espuerta las coge? 315

DEMETRIO En la noche.

RUFINO ¿Estraño caso!

(Barren los dos.)

DEMETRIO Barre aprisa y habla paso.

(Sale el PRIOR y el MAESTRO DE NOVICIOS.)

MAESTRO DE
NOVICIOS Todos los frailes recoge
y saldrasle a recibir,
que pasa por nuestra puerta.320

PRIOR ¿Es nueva cierta?

MAESTRO DE
NOVICIOS Es tan cierta
que ya le siento venir.

DEMETRIO ¿Qué es esto, padre fray Blas?

MAESTRO DE
NOVICIOS Que el gran Duque, que visita
sus reinos (que en esto imita 325
a sus ascendientes más),
hoy pasa por nuestra puerta.

DEMETRIO ¿El gran Duque?

MAESTRO DE
NOVICIOS Y aun los dos.

DEMETRIO ¿Los dos?

MAESTRO DE
NOVICIOS Sí.

DEMETRIO; Válgame Dios!

PRIOR; Si entrarán a ver la huerta!330

DEMETRIORufino...

RUFINO; ¿Qué?

DEMETRIO; Grande mal!

RUFINONo temas.

PRIORYa el Duque viene;
salgan los padres.

MAESTRO DE
NOVICIOS Él tiene
rostro y presencia real.

(Sale[n] BORIS y OROFRISA con gente de acompañamiento y alabarderos
delante, y RODULFO.)

PRIORDeme su Alteza los pies.335

BORIS; Oh, padre! Seáis bien hallado.

PRIORMucho habéis, gran Duque, honrado
esta tierra.

BORISElla lo es.

PRIORDadme vuestros pies, señora.

OROFRISA Alzaos, padre.

PRIOR Justamente 340
sois deste polo el Oriente,
soberana emperadora.

(Repara BORIS en DEMETRIO y mírale).

BORIS ¿Quién es este fraile?

PRIOR Aquel,
gran señor, es un novicio.

BORIS De hombre noble muestra indicio.345

PRIOR No hay mucha nobleza en él.
Antes es un hombre bajo
que aquí por Dios se le dio
el hábito y prometió
darse al servicio y trabajo.350

BORIS En mi vida vi retrato
de mi sobrino como él.

PRIOR Hablad, gran señor, con él.

DEMETRIO Hoy muero.

BORIS Deja el recato.
Mancebo, dime tu nombre.355

DEMETRIO Bernardino, gran señor.

BORIS¿Eres hombre de valor?

DEMETRIOApenas, señor, soy hombre.

Hijo fui de quien no fue
sin servicio y sin valor, 360
pero fue esclavo y señor,
de quien lo mismo heredé.
Nunca mi padre fue nada;
mi madre no era profeta,
ni aun pienso que fue discreta, 365
porque fue muy confiada.
Dio su hacienda y me dejó
pobre; y cuando así me vi,
a sagrado me acogí.
Vós sois duque y fraile yo.370

BORISPadre, encomiéndeme a Dios.

DEMETRIOCon mil ruegos le importuno,
y no pasa día ninguno
que no me acuerdo de vós.

BORISParece un santo, y parece 375
a Demetrio.

OROFRISA¿Caso extraño!
Y temo desto algún daño.

BORISMil pensamientos me ofrece.
¿De dónde sois, padre?

DEMETRIOSoy

-fol. 86r-
natural desta ciudad.380

(Hablan con el PRIOR aparte.)

BORIS Padre prior, escuchad:
viendo mis estados voy,
por quietud de la opinión
que tienen de que está vivo
Demetrio.

PRIOR ¡Engaño excesivo! 385

BORIS Engaños del mundo son.
Este fraile le parece
de suerte que, a no ser cierto
que el mismo Demetrio es muerto,
viva su imagen me ofrece. 390
Desto puede resultar
que algunos que allá le vieron
muchacho y le conocieron
por rey le quieran alzar;
y esto no piense que es cosa 395
nueva en el mundo.

PRIOR Así es.

BORIS ¿Quiere matarle, y después
le daré una iglesia honrosa?

PRIOR ¿Cómo podré?

BORIS Calle ya,
que en la comida bien puede. 400
¿O quiere que aquí se quede
quien le mate?

PRIOR Esto será
cosa más fácil a un rey,
que a un perlado es indecente.

BORIS Pues calle.

PRIOR Sí haré.

BORISEsa gente 405
camine.

PRIOR¿Qué injusta ley!

BORISRodulfo, mira al oído.
(Háblale aparte.)

PRIOR¿Cómo le podré avisar?

(Vanse todos, y queda[n] DEMETRIO y RUFINO.)

DEMETRIOPadre, escucha...

PRIORNo hay lugar.
(Vase.)

RUFINOFuéronse.

DEMETRIOYo soy perdido.410

RUFINOEn gran peligro has estado.

DEMETRIONo es menor en el que quedo.

RUFINOJusto miedo.

DEMETRIOYa no es miedo;
es peligro declarado.
El preso con pesadumbre415
hasta la sentencia está,
que cuando la sabe ya,
no es temor, es certidumbre.
Desnuda presto y colguemos
destos árboles, Rufino, 420

los hábitos, y el camino
de aquella sierra tomemos.

RUFINO Bien dices. Adiós, capilla;
adiós, santo escapulario.

DEMETRIO Darte prisa es necesario. 425

RUFINO Tu estrella me maravilla,
toda sujeta a traidores.

(Desnúdanse los hábitos.)

DEMETRIO ¿No acabas?

RUFINO Poco me falta.

DEMETRIO Cubre esa rama más alta.

RUFINO Vesme aquí en paños menores. 430
¡Huye!

DEMETRIO Parece más ley
por reinar pasar tormento;
mas ya paso los que siento,
pues que huyo de ser rey.

(Dejan los hábitos y vanse, y sale RODULFO con dos guardas.)

RODULFO Parecele al Duque justo; 435
no tenéis que replicar.

GUARDA [1.º]25¿Y adónde le manda echar?

RODULFONadie replique a su gusto.

Con una piedra me ordena
que le arroje en ese río. 440

¡Sabe Dios el celo mío!

GUARDA 2.ºEscucha y no tengas pena,
que él tomó mejor consejo
y de morir se libró.

RODULFO¿Cómo?

GUARDA 2.ºQue aquí se dejó 445
como culebra el pellejo.

RODULFO¿Con los hábitos?

GUARDA 2.ºSin duda.

-fol. 86v-

RODULFOÉl lo debió de entender.

GUARDA 1.º¿Qué es lo que habemos de hacer?

RODULFOSeguirle.

GUARDA 2.ºEl intento muda 450
y di al Duque que le dejas
muerto.

RODULFOVámosle a buscar,
que, no le pudiendo hallar,
sosegaremos sus quejas
con decir que es muerto.

GUARDA 1.ºEn vano 455
teme; asegurarle puedo.

RODULFO Mal sabes tú lo que es miedo
en un príncipe tirano.

(Vanse, y salen BELARDO, FEBO y LUCINDA [y] villanos.)

BELARDO Échalas por acá bajo;
mal les haga Dios, amén.460

LUCINDA Sábeles, Belardo, bien
el tomillo.

BELARDO ¡Hay tal trabajo!

FEBO Mucho en cólera te ciegas,
pues es bien que consideres
que cabras, sarna y mujeres 465
son golosas y andariegas.
Todo el monte anda la cabra
y la sarna un cuerpo todo;
la mujer, del propio modo,
come y anda, cunde y labra.470

LUCINDA ¡Las malicias del rapaz!

(Salen DEMETRIO y RUFINO de segadores.)

DEMETRIO Aquí hay gente.

RUFINO ¿Hay qué comer?

FEBO Pollos debéis de traer
o les faltará el agraz.

DEMETRIOAnsí llegas.

RUFINOPues, ¿qué quieres,475
si rabio de hambre, señor?

DEMETRIO¿Sois vós el dueño, pastor?

BELARDOYo soy.

RUFINOBuen hombre o quien eres,
¿hay algún cabrito asado?,
¿hay algún pan por acá480
sobrado?

BELARDOSobrado está,
que está en la parva del prado.
¿Quién sois?

RUFINOBueno, ¿no lo veis?
Dos segadores.

BELARDO¿Par Dios
que tenéis talle los dos 485
de comeros otros seis!

DEMETRIOPadre, ¿hay qué hacer por acá?

BELARDONo faltará si sois gente
de pro.

DEMETRIOCon él nos asiente,
que la pro ya la verá.490

BELARDO¿Recibirelos, Lucinda?

LUCINDAPar diez, padre, que a mi ver

bien los había menester.

FEBOSon tordos; guarda la guinda.

BELARDOLas tierras del romeral 495
están ya que es bendición.
Ya los llevo: nuestros son.
¿Cómo os llamáis?

DEMETRIOYo, Marzal.

BELARDO¿Y vós?

RUFINOYo me llamo Bruto.

BELARDO¿Segáis bien?

RUFINOYa lo verán. 500
De un golpe derribo un pan
de seis libras.

FEBO¡Oste puto!

RUFINOTengo la hoz en la boca.

FEBO¡Mala pedrada que os den!

LUCINDAMarzal es hombre de bien, 505
y regalarle me toca.

FEBO¿Cómo os llegáis al zagal
antes que el zagal os ruegue?
Guardaos que Marzal no os pegue
el fuego de san Marzal.510

(Vanse todos, y sale[n] el CONDE PALATINO y MARGARITA, su hija, de caza, con venablos, y el DUQUE DE ARNIES.)

CONDE PALATINO Por aquí decendió corriendo al río;
no habrá llegado al agua.

MARGARITA Entre estos árboles
se debió de quedar.

CONDE PALATINO Así contemplo

-fol. 87r-
nuestra vida veloz, que va corriendo
al mar de nuestra muerte.

DUQUE DE
ARNIES Si estuviera 515
entre estos blancos álamos, no hay duda
que volviera a seguir a nuestras voces
el fugitivo curso que llevaba.

CONDE PALATINO Yo quiero entrar a ver si, por ventura,
le saco desta fértil espesura. 520

(Vase el CONDE.)

DUQUE DE
ARNIES ¿Hasta cuándo, Margarita,
tendrá mi loca esperanza
fuerzas contra tu mudanza?

MARGARITA ¡Cuánto la ocasión incita!
¿Tú no ves, Duque, el rigor 525
del Conde, mi padre?

DUQUE DE
ARNIES Advierte

que el imperio de la muerte
es feudatario al amor.
Vuelve esos ojos al alma,
que no tiene luz sin ellos, 530
que en rendillos, no en querellos,
consiste de amor la palma,
pues, conocido el intento
con que los míos te ven,
bien merecen que les den 535
los tuyos alojamiento.

MARGARITA Quejarte de mí pudieras
si me vieras inclinada
a otra cosa.

DUQUE DE
ARNIES ¿En ser amada
y en no amar me perseveras? 540
¡Nuevo modo de matar!
No sé cómo puede ser,
que el aprender a querer
consiste en dejarse amar.

(Sale el CONDE PALATINO.)

CONDE PALATINO Por más que entre las ramas destos árboles
545
hice rüido y sacudí las hojas,
con el venablo no parece el gamo.

MARGARITA Sentémonos al pie de aquesta fuente,
que parece que llama con su risa.

DUQUE DE
ARNIES Allí se ven algunos segadores 550
que nos dirán si por aquí le vieron.

MARGARITA Paréceme que ya del rubio trigo
las hoces sutilísimas suspenden
y con alegre música decienden.

(Salen los músicos de segadores, y con ellos LUCINDA, DEMETRIO, RUFINO, BELARDO y FEBO.)

[MÚSICOS] (Cantan.)

Blanca me era yo 555
cuando entré en la siega.
Diome el sol y ya soy morena.
Blanca solía yo ser
antes que a segar viniese,
mas no quiso el Sol que fuese 560
blanco el fuego en mi poder.
Mi edad al amanecer
era lustrosa azucena;
diome el Sol y ya soy morena.

BELARDO En aquesta verde orilla 565
os podéis todos sentar.

RUFINO Ya rabio por merendar.

-fol. 87v-

LUCINDA Gente hay aquí de la villa.

DEMETRIO Triste de mí, que aún apenas
veo de la corte gente 570
cuando mi sangre inocente
se vuelve yelo en mis venas.
Rufino, ¿quién serán estos?

RUFINO ¿Quién te puede conocer
en tierra estraña?

FEBO A placer 575
tomad por la yerba puestos
y tenderé los manteles.

CONDE PALATINO ¿Hay para todos, amigos?

RUFINO No se hiciera sin testigos.

BELARDO Háblalos tú como sueles.580

FEBO Por Dios, que si lo traéis,
que a muy buen tiempo llegáis.

DEMETRIO Si por el monte cazáis,
gana de comer tendréis.

RUFINO Lo que come un cazador...585

FEBO Comen y mienten que es gloria:
más mienten en una historia
que un hombre que tiene amor.

LUCINDA ¡Ay, qué señora tan linda!
Nunca me habéis hecho a mí, 590
padre, un vestidillo así.

BELARDO Yo soy labrador, Lucinda.
Conforme a mi calidad
te visto.

LUCINDA También lo creo.

BELARDO ¡Ricas telas del deseo 595
bordadas de voluntad!

LUCINDA ¡A fe que estáis de gobierno!
De la voluntad es llano,
que es muy caliente el verano
y el mismo yelo en invierno.600

FEBO Según eso, a la veleta
te debe de parecer.

DEMETRIO; Qué bellísima mujer!
¡A cuanto mira sujeta!
Dichoso el que amaneciére 605
con tan bello sol al lado.

RUFINO; Que a este tiempo hayan llegado!
¿Qué es lo que esta gente quiere?

DEMETRIO; Qué rostro! ¡Qué hermoso brío!
Un yelo puede encender.610

RUFINO; Si es que habemos de comer,
soltad la merienda, tío.

BELARDO; Si alguna cosa mandáis,
aquí, señor, nos tenéis;
si no, perdón nos daréis.615

CONDE PALATINO; Contento en veros me dais.
Merendad, que ver me agrada
el modo.

RUFINO; ¿Quién sois, vecino?

CONDE PALATINO; Soy el conde Palatino,
vuestro señor.

RUFINO; Mas nonada!26620

BELARDO; El Conde! Echaos en el suelo.

FEBO; ¿Ha de pasar por encima?

BELARDO; Si un rey la humildad estima
a ejemplo del mismo Cielo,
de rodillas os suplico 625
de mi casilla os sirváis
mientras vuestra gente halláis.

CONDE PALATINO¿Qué palacio habrá más rico?
Digo, amigos, que la acepto.

BELARDOGuíad a la casería. 630
Por aquí, señora mía.

DEMETRIO¿Alto y celestial sujeto!
Escucha y déjalos ir,
Rufino.27

(Vanse todos; quedan RUFINO y DEMETRIO.)

RUFINO¿Qué te parece,
Conde?

DEMETRIOEl bien que me ofrece635
el Cielo quiero seguir.

RUFINO¿Cómo?

DEMETRIOEl conde Palatino,
que agora vive en Livonia,
es del gran rey de Bolonia
amigo, deudo y vecino. 640
Ir quiero tras él y entrar
a servir algún criado
de su casa disfrazado
hasta que le pueda hablar.
Y si el Conde hablase al Rey645

-fol. 88r-
y el Rey me diese favor
para hacer guerra al traidor
sin Dios, sin alma y sin ley
que usurpa el imperio mío,
no dudes que le cobrase650
y que al Conde le pagase
con la vida que le fío

y aun con tomar por mujer
su bella hija.

RUFINO Señor,
ya es tiempo que tu valor 655
comience a darse a entender.
No me ha parecido mal
que sigas al Conde.

DEMETRIO Quiero
servir, Rufino, primero
en traje tan desigual 660
que nadie entienda quién soy.

RUFINO Bajo será menester.

DEMETRIO Que me venga a conocer
la envidia temiendo estoy.

RUFINO Busca un oficio que tenga 665
tu rostro desconocido.

DEMETRIO En el oficio he caído
para que, aunque el mundo venga,
no me pueda conocer.

RUFINO ¿Y es?

DEMETRIO Servir en la ocasión 670
donde el carbón y la harina
me sabrán desconocer.

RUFINO Bien dices, y allí sabrás
(porque es palacio, en efeto)
del tirano con secreto 675
y algún principio darás
a la justa ejecución
del reparo de tu estado,
que en un monte desterrado
nunca hallarás ocasión. 680

DEMETRIO¿Reparaste en la divina
hija del Conde?

RUFINO Pues, ¿no?

DEMETRIO Mátame.

RUFINO Así te envió
como caza a la cocina.

DEMETRIO Ojalá que el corazón⁶⁸⁵
le guisara yo de modo
que le supiera bien todo.

RUFINO Pícale y harasle halcón.
Mas di: ¿tengo yo también
de ser pícaro contigo?⁶⁹⁰

DEMETRIO Quien es en el daño amigo,
también lo será en el bien.
Vamos, que si en la cocina
conmigo sirves, es ley
justa que, siendo yo rey, ⁶⁹⁵
seas rey.

RUFINO Señor, camina,
que con ánimo español
seré, pues siempre le tuve,
nube cuando fueres nube
y sol cuando fueres sol, ⁷⁰⁰
que si un alma es adevina,
tú serás emperador
tras ser fraile y segador
y pícaro de cocina.

(Vanse, y salen BORIS y RODULFO.)

RODULFO Crecen los desatinos de la gente, 705
y pienso que ha nacido...

BORIS No prosigas;
dirás que soy mal quisto.

RODULFO Culpa tuya,
que tienes algo de crüel.

BORIS Rodulfo,
¿qué agravios, qué crueldades hechas tengo
de que puedan quejarse estos estados? 710
Dieciséis años ha que reino en ellos.
¿Quién, de toda Moscovia y Casiano,
hasta el más vil y remoto tártaro,

-fol. 88v-
puede decir que le tomé su hacienda,
que ya en posesión, fuerza o tributo 715
que fuese injusto, exorbitante y feo?

RODULFO Señor, bien puede ser que, injustamente,
tu estado te aborrezca alborotado
con esta nueva de que vive y viene
Demetrio contra ti.

BORIS Pues si es ansina, 720
¿por qué llamas crueldad que yo castigue
los que tratan de hacer con ese engaño
tanto daño a la paz de aqueste imperio,
a mi sosiego y de mis hijos?

(Sale un CAPITÁN con gente de guarda, que traen preso a un
ASTRÓLOGO.)

CAPITÁN Entra,
fiero alborotador de la república. 725

BORIS ¿Qué es esto?

RODULFO Traen preso a un hombre.

CAPITANA Agora

conocerás el gusto y diligencia
con que te sirvo: aqueste es el astrólogo
que ha dicho que Demetrio vive.

BORIS El Cielo

castigue, loco, tu arrogancia vana. 730
¿Cómo alborotas mis estados?

ASTRÓLOGO Nunca

fue, mi señor, mi intento alborotarlos.
Como vi que trataban vulgarmente,
y aun entre las personas muy ilustres,
de la vida del príncipe Demetrio, 735
quise saber la causa, y ya me pesa.
Las doce casas que escribí en un palo,
y poniendo los signos y planetas
en el lugar del Sol y de la Luna,
hallé, juzgando la figura...

BORIS ¿Calla! 740

ASTRÓLOGO No hallé nada, señor, que bien entiendo
que no se han de dar crédito a estas cosas,
que por eso esta ciencia se reprueba
respecto de que el vulgo y inorantes
ponen en ella fe.

BORIS ¿No sabes, necio, 745

que llama engañadores e infieles
Jacinto a los astrólogos y afirma
que en Roma se vedaron para siempre?

ASTRÓLOGO Alguna vez también escribe Séneca
que dicen cosas ciertas los astrólogos. 750

-fol. 89r-

BORIS Pues mira lo que dice Favorino

referido por Celio; mira a Erasmo.
O verdadero o falso o incierto, dices.
Si incierto, ¿de qué sirve? Pues si falso,
¿qué más mal que engañar con la mentira? 755
Si verdadera, o es alegre o triste:
si triste, antes de tiempo te entristeces;28
si alegre, te fatigas esperándolo.
Pues mira luego lo que Julio siente.
Mas, ¿qué mucho cansándose los santos 760
y los profetas?

ASTRÓLOGO Gran señor, si fuera
lícito disputar el bajo súbdito
con el señor y príncipe, sospecho
que te dijera en lo que es cierta o falsa.

BORIS ¿Quieres ver cómo es falsa?

ASTRÓLOGO ¿De qué suerte? 765

BORIS ¿Cómo has pensado tú morir?

ASTRÓLOGO Yo pienso
que tengo un gran peligro; mas si puedo
salir agora dél, mi vida es larga.

BORIS Alban, cuélgale luego de las rejas29
deste palacio a vista de los locos 770
que creyeron sus fábulas y círculos,
pues que quieren con mil y treinta estrellas
saber lo que hace Dios con mil millones.

ASTRÓLOGO ¡Señor, piedad!

BORIS Si fueras buen astrólogo,
supiéraste guardar deste peligro. 775
¡Tírad con él!

(Llévanle.)

CAPITÁN; Camina!

BORISY tú, Rodulfo,
desvélate en buscar mis enemigos
y no me des consejos escusados.

RODULFO Con la honda en la mano eternamente
ha de andar el que sirve, porque un príncipe 780
tiene en la voz la espada de la suerte
que el basilisco en la lengua fiera,
porque es matar decir que un hombre muera.

(Vanse todos, y sale[n] un VEEDOR del CONDE PALATINO y el
MAESTRESALA y JUAN, cocinero.)

VEEDOR; No está a punto la comida?

MAESTRESALA Toda está a punto, señor; 785
mas permitid, por favor,
que solo un instante os pido.
¡Ea, pícaros! ¡Daos prisa!

-fol. 89v-
¿Tengo de enojarme?

(Salen RUFINO y DEMETRIO, tiznados a lo pícaro.)

RUFINO Ya
a punto lo asado está. 790
¡Cielos! Si yo muevo a risa,
¿cuánto más el ver asar
a un nieto de emperadores? 30

DEMETRIO Todos estos asadores
puedes aparte arrimar.795

MAESTRESALA ¿Están las perdices bien?

DEMETRIO En un punto se pasaron.

MAESTRESALA ¿Y los capones?

DEMETRIO Quedaron
a que una vuelta les den.

MAESTRESALA ¿Los dos pavos?

DEMETRIO Esos, creo, 800
tienen algo que esperar.

MAESTRESALA ¿La sopa?

DEMETRIO Solo afeitar
la sopa falta.

BELARDO Deseo
saber lo que afeite llamas.

DEMETRIO La canela es el color 805
y el azúcar es, señor,
el afeite de las damas.

MAESTRESALA ¿Tú partiste los limones?

RUFINO Hará media hora que están,
amo mío maese Juan,810
con más ruedas que pavones.
(Vase.)

VEEDORYa da prisa el mayordomo.

RUFINO Triste vida es cocinero, 31
pues como lo que no quiero
y lo que quiero no como. 815
Como el humo que desamo
a la lumbre noche y día,
y la carne que querría,
esa se come mi amo.
¿Sabes, maese Juan, qué siento? 820

DEMETRIO ¿Qué sientes, maese Pasquín?

RUFINO Que es este oficio rüin
un camaleón del viento.

DEMETRIO Que otros me guisen espero
lo que tengo de comer. 825

RUFINO Una cosa viene a ser
alcahuete y cocinero.

DEMETRIO ¿Cómo puede ser que haga
igualdad?

RUFINO En esta forma:
que guisa, junta y conforma 830
para que coma el que paga.

DEMETRIO Ya la comida han subido;
bien puedes luego sacar
el recado de fregar.

RUFINO ¿A fregar hemos venido? 835

DEMETRIO ¡Camina presto!

RUFINO Señor,
tanta humildad me enternece.
(Vase.)

DEMETRIOEsta humildad os ofrece,
Cielos, mi antiguo valor.
Recebid de un perseguido, 840
aceptad de un desdichado
en traiciones engañado,
con deslealtades nacido,
estos inmensos trabajos.

(Sale RUFINO con una caldera o bacía de agua y recado para fregar.)

RUFINOAquí está ya el fregatorio.845

DEMETRIOAqueste es el refitorio.

RUFINOY estos son los estropajos.

DEMETRIOAdvierte, hidalgo español,
pues sabes mi majestad,
que el oro de mi humildad 850
se afina en este crisol.

RUFINO¡Harto mejor se afinara
en la olla que llevaron,
la mía!

(Sale un PAJE con dos o tres trincheos y échaselos allí.)

PAJEPlatos faltaron.
¡Hola, pícaros!

RUFINORepara 855
en que hay un pícaro aquí
que duque pudiera ser.

PAJE¿ Y quitarale el poder
la gran fortuna?

DEMETRIOEs ansí.

-fol. 90r-

PAJESiempre aquestos desdichados 860
se nos fingen bien nacidos.

(Friega DEMETRIO y RUFINO limpia los platos.)

DEMETRIOSi estamos tan mal vestidos,
no fue por no ser honrados.
Yo salí a correr un toro
y, por escapar la vida, 865
traigo la capa rompida
que traje³² bañada en oro.
Cuando niño, me prendió
su alguacil de la fortuna,
pero dejele en la cuna 870
en que acostado me halló
y vine de una corrida
hasta donde Dios lo sabe,
porque es bien perder la nave
porque se salve la vida.875

RUFINOYa están limpios. Toma y trae
algo que coma.

PAJESí haré.

RUFINOEl pajecillo se fue.

(Sale otro PAJE con una pella en un plato.)

PAJE 2.º Este necio en todo cae.
Pues esta vez no lo vio, 880
comereme el manjar blanco.

RUFINO ¿Manjar blanco? ¿Soy yo manco?

PAJE 2.º ¡Ay! ¿Quién me la tomó? 33

RUFINO Yo.

PAJE 2.º ¡Pícaro!

RUFINO No hay que tratar.
Muquirelo a la española. 885

PAJE 2.º ¡Hola, pajes! ¡Pajes, hola!

RUFINO ¿Qué sirve tanto holar?
Aunque estuviera holeado,
me lo había de comer.

DEMETRIO ¡Mase Pasquín!

RUFINO No he de ser 890
en palacio corto.

PAJE 2.º ¿Has dado
fin a la pella, Marqués?
Pues aguarda y lo veremos.

RUFINO Marqués dicen que seremos
en siendo rey mase Andrés. 895

PAJE 1.º ¡Vive Dios que te he de echar
un libramiento, traidor!

(Vanse los pajes.)34

RUFINOA maese Andrés es mejor,
que se procura librar.

DEMETRIO¿Que no quieres tener seso?900

RUFINO¿A que no quieres saber
lo que es pícaro y comer
como gavián en peso?
¡Ay, dichosa picardía!
¿Comer provechoso en pie 905
cuando un pícaro se ve
que muera de perplejía?
A dormir gustoso y llano,
sin cuidado y sin gobierno,
en la cocina el invierno 910
y en las parvas el verano.
Vida de rey fuera risa
con esta vida ligera
si un pícaro se pusiera
cada día una camisa. 915
Por esto le tratan mal
y causa al discreto enojos,
que aquesto de tener piojos
es temerario fiscal.
La honra, la pretensión, 920
¿de qué sirven en el mundo?

DEMETRIODE dar almas al profundo
y cuerpos a lo que son.

(Salen TIANO y SEBERIO, gentiles hombres.)

TIANOSuceso será notable
si Demetrio es vivo.

DEMETRIO ¡Ay, Cielos! 925
¡Mi nombre!

SEBERIO Lo que es recelo,
y es que es el vulgo variable
amigo de novedad.
Como a Boris aborrece,
da vida a Demetrio y crece 930
por una y otra ciudad.
Este correo que vino
que era vivo dijo.

DEMETRIO Espera.

-fol. 90v-
RUFINO ¿Qué quieres?

DEMETRIO Esa caldera
lleva allá dentro, Rufino, 935
que estas son nuevas de mí.

(Aparte los dos.)

RUFINO Mira lo que haces.

DEMETRIO No temas.

(Vase RUFINO.)

TIANO Hablan con lenguas blasfemas
deste Boris.

SEBERIO Y es así,

y no les falta razón.940

DEMETRIO Señores, aunque sea mengua
que un hombre mueva la lengua
de tan baja condición
en presencia de criados
del Conde, porque yo soy 945
de Moscovia y lleno estoy
de pensamientos honrados
me decid qué nuevas son
las que de allá le han traído.

(Reyéndose.)

TIANO Marqués, el Conde ha sabido 950
que hay grande revolución.
En la mesa se ha tratado
que Demetrio es vivo.

DEMETRIO; Vivo?

TIANO Y que aquel tirano altivo
mata a quien lo dice airado, 955
que se previene de gente,
que a un astrólogo ahorcó
y que a dos dellos cortó
los cuellos públicamente.
Las mesas alzan, Seberio; 960
vamos a dar agua a manos.

SEBERIO Vamos.

(Vanse los dos.)

DEMETRIO; Cielos soberanos,
dadme a mi paterno imperio!

¿Qué fama es esta, o por quién?
Si yo soy que vivo estoy, 965
¿cómo diré que yo soy
para que el reino me den?
¿Osareme descubrir
al Conde? Sí, que es señor
de gran valor, y el valor, 970
¿cómo le puede encubrir
la maldad y la traición?
Su hija es esta, ¿qué haré?

(Sale MARGARITA, hija del CONDE.)

[MARGARITA] ¡Ay, Cielo! ¿Cómo me entré?
Mas vuestros secretos son. 975
Ya me ha visto: ya no puedo
volver atrás.

MARGARITA ¿Qué es aquesto?
Di, villano: ¿quién te ha puesto
en este lugar?

DEMETRIO [Aparte.]
¿Qué miedo?
¿Ireme? ¿Responderé? 980
¿Diré quién soy?

MARGARITA ¿No responde?

DEMETRIO Gran señora, busco al Conde.

MARGARITA Pues, tú al Conde, ¿para qué?

DEMETRIO Sirvo al Conde, mi señor,
en la cocina.

MARGARITA ¿Qué intento 985
te ha dado ese atrevimiento?

DEMETRIOSeñora, mi gran valor.

MARGARITA¿Eres truhán?

DEMETRIOSí, señora;
que el gran valor que decía
fue burlas.

MARGARITAEso sería.990

DEMETRIOPretendo ser duque agora
y emperador.

MARGARITABien harás.
¡Locura maravillosa!

DEMETRIOPienso que ninguna cosa,
si yo lo soy, perderás.995

MARGARITA¿Harasme merced?

DEMETRIOSospecho
que te haré mayor, señora,
porque el alma que te adora
más te ha dado en darte el pecho.

MARGARITA¿Amores también?

DEMETRIOTambién. 1000
¿Qué loco has visto, señora,
sin punto de amor?

MARGARITAAgora
te voy conociendo bien.

DEMETRIOSi Dios me lleva al estado

que pretendo, tú has de ser 1005
mi mujer.

MARGARITA¿ Yo tu mujer?

-fol. 91r-

DEMETRIOEsta noche lo he soñado.

MARGARITABuenos pensamientos tienes.

DEMETRIOSi Dios los deja lograr,
tú me verás coronar1010
de oro y laurel las dos sienes.

MARGARITA¿ Qué le llevas que decir
a mi padre?

DEMETRIOGrandes cosas
que parecen fabulosas,
que sabe el tiempo fingir, 1015
y el presente en que me veo
aqueste disfraz me obliga.

MARGARITAPues vuestra Alteza prosiga.
Saber su nombre deseo.

DEMETRIOYo me llamo el Perseguido 1020
del nuevo Herodes crüel,
pero en viéndome con él,
se verá a mis pies tendido,
que espero en Dios que ha de darme
de mi enemigo vitoria 1025
para aumento de tu gloria.

MARGARITANi acierto a irme ni a estarme.

DEMETRIOPues estate de mi voto
y vete.

MARGARITA En verte me río,
para ser truhán tan frío 1030
y para señor tan roto.
Ven, porque te vea agora
mi padre.

DEMETRIO Harasme favor.

MARGARITA Entrad, roto emperador.

DEMETRIO Entro, sana emperadora. 1035

(Vase.)

Acto III

Salen el REY DE POLONIA y el CONDE PALATINO.

REY Seáis, Conde, bien venido.

CONDE PALATINO Vuestra Majestad, señor,
me dé sus pies; sus pies pido.

REY Conde, a vuestro gran valor
tenéis mi pecho ofrecido.⁵
Una silla al Conde.

CONDE PALATINO En todo
honra vuestra Majestad
su hechura.

REY Ese estilo y modo
dese pecho ilustre y godo
merece esta autoridad. 10
Tome vuestra señoría
la silla.

(Siéntense.)

CONDE PALATINO ¡Tantos favores...!

REY Esta es corta cortesía;
los méritos son mayores.

CONDE PALATINO Señor, la venida mía, 15
después de besar los pies
de su Majestad, no es
a cosa breve y ligera.

REY Salíos todos afuera.
Hablar puedes.

CONDE PALATINO Oye, pues. 20
La opinión que se tenía,
famoso rey de Polonia,
de que Demetrio vivía
pasó de Moscovia a Livonia
y de Tartaria a Rusia. 25
Creció de suerte, señor,
a todos común deseo
de que fuese Emperador
el que ser sin duda creo 35
legítimo sucesor 30
que, animado el encubierto
príncipe de la piedad,

-fol. 91v-
general se ha descubierto.

REY ¿Cómo?

CONDE PALATINO Vuestra Majestad
escuche.

REY Luego, ¿no es muerto? 35

CONDE PALATINO No, señor.

REY Prosigue; acaba.

CONDE PALATINO Sirviendo Demetrio estaba
en mi cocina.

REY ¿Qué? ¿Dónde?

CONDE PALATINO Sin duda.

REY ¿Qué dices, Conde?

CONDE PALATINO Tanto temor le obligaba. 40

REY Advierte que la opinión
del vulgo loco, atrevido,
habrá hecho esta invención.

CONDE PALATINO De que es Demetrio he tenido
bastante satisfacción. 45
Seis caballeros, criados
con su abuelo, con secreto
a conocerle llamados,
juran que es él.

REY ¿En efeto
vive?

CONDE PALATINO Y pide sus estados. 50
Las señas, la majestad

del rostro, la autoridad,
aunque en un rostro vestido,
muestran bien que no es fingido;
ten por cierto que es verdad, 55
que del modo que luciera
un diamante, si estuviera
en pardo plomo engastado,
aquel valor heredado
dale del vestido afuera.60

REY Pues, ¿no ha mudado vestido?

CONDE PALATINO Hasta verte no ha querido.

REY ¿Dónde está?

CONDE PALATINO Quedó a la puerta.

REY La del alma tengo abierta
piadoso y enternecido. 65
¿Quiere verme roto?

CONDE PALATINO Quiere,
que cuanto más te moviere
a compasión, más lo estima.

REY A que me vea le anima.
Pero aguarda, Conde; espera70
y una ropa le traerán.

CONDE PALATINO No habrá remedio que quiera.

REY Pues dile que entre.

CONDE PALATINO Aquí están
él y un español. Ya espera36
el rey, y licencia os dan.75

(Salen DEMETRIO y RUFINO de cocineros.)

DEMETRIO Aunque el hábito, señor,
sea de veros indigno,
mi antigua sangre y valor
dan atrevimiento indigno
a mi vergüenza y temor. 80
Dadme, señor, esos pies,
que yo pongo en vuestras manos
mi vida.

REY ¿Que es él?

CONDE PALATINO Él es.

REY ¿Cierto?

CONDE PALATINO Temor de tiranos
le han puesto como le ves. 85

REY Aunque viera a Valeriano
puesto a los pies del Persiano,
o al Turco, del mundo asombro,
dando a Taborlan el hombro;
o al grande Emilio Romano. 90
Aunque viera dando enojos
a Pompeo la Fortuna 37
y de un egipcio despojos,
a Mario en una laguna
y a Belisario sin ojos. 95
Aunque a las cerdas sutiles
del gran caballo de Aquiles
viera a Héctor arrastrado,
a Julio César pasado
de cuatro puñales viles. 100
Aunque a Federico viera
cuando iba a Jerusalén
darle un río muerte fiera
o preso al inglés, por quien
vio el Jordán nuestra bandera. 105
O agora viera la muerte
de mi padre, que en tan fuerte

prisión acaba un traidor
o tuviera más dolor
Demetrio que tengo en verte. 110
Bien has hecho de venir
desa manera a mover

-fol. 92r-
mis ojos.

DEMETRIO¿Qué hará el oír,
señor, si te mueve el ver?

REYPoco habrá que persuadir. 115
Siéntate.

DEMETRIOEl hábito impide
que me siente.

REYTu valor
en las estrellas lo pide.
Siéntate en medio.

DEMETRIOSeñor,
de tu Majestad divide
esta ropa, que del toro
muestra la señal.

REYNo ignoro
que [es] tu vergüenza profunda,
pero estás como en la funda
viene de la mina el oro. 125
Mas tráigante de vestir.

DEMETRIOPrimero, Rey, me has de oír.

REYPues comienza y di qué quieres.

DEMETRIOQue cuando lágrimas vieres...

REYSin miedo puedes decir.130

(Siéntense todos tres, DEMETRIO en medio, y cúbrese [con] su sombrero de pícaro.)

DEMETRIO
Íncrito rey de Polonia,
gran Sigismundo tercero:
de Cristina y de Teodoro
soy hijo; yo soy Demetrio;
el gran duque Juan Basilio 135
fue, como sabes, mi abuelo.
A mi padre dieron yerbas
envidiosos caballeros:
la intención era matarle,
pero quitáronle el seso; 140
aunque hay muertes en la vida,
el que es loco es vivo y muerto.
Mató el Duque a Juan, su hijo,
que llamaba su heredero,
riñendo con su mujer. 145
¡Mira lo que pueden celos!
Murió de pena Basilio;
mi madre, con poco acuerdo,
dio a Boris, mi tío y su hermano,
por su marido el gobierno. 150
Lo que ha hecho ya lo sabes,
mas solo advertirte quiero,
que mi ayo, en mi lugar,
cuando matarme quisieron,
puso un hijo que tenía, 155
y por lugares diversos
me trujo, y guardó mi vida
en traje y nombre encubierto,
que solamente sabía
este español el secreto, 160
de mis trabajos testigo,
de mis desdichas consuelo.
Murió, y quedamos los dos
sin padre, amparo y maestro;
pero, muriendo, exhortome 165
a que cobrase mi imperio.
Lloré su muerte, y pensando
en el fin de sus consejos,
vi que mi vida temía
el que me tuvo por muerto. 170
Con este miedo, señor,

tomé un hábito de lego
en un monasterio santo.
Visitó Boris su reino;
viome, hablome y diole el alma 175
tanto cuidado y recelo
que mandó matarme, y yo
salí por la huerta huyendo
donde otras dos veces fui
fraile en otros monasterios, 180
hasta que viví en un campo,
labrador de pensamientos,
donde, siguiendo al Conde,
serví en su casa algún tiempo
disfrazado en la cocina 185
para vivir encubierto,
donde, oyendo que Moscovia
con tanto aborrecimiento
hablaba de su tirano,
osé hablar al conde Aurelio;190
él hizo las diligencias

-fol. 92v-

que sobre caso tan nuevo
parecieron necesarias,
y viendo que era tan cierto,
a tu presencia me trujo, 195
de mis lágrimas y ruegos
movido de ver los daños
que, desterrado, padezco.
Duélate un emperador
a quien en tantos destierros200
se atrevió la hambre fiera,
no digo el calor y el yelo,
que como me des tu ayuda,
al Cielo, de quien soy, prometo
de confesar para siempre 205
que cuanto fuere te debo.

REYPara significar como quisiera
a vuestra Majestad, príncipe ilustre,
mi sentimiento fueran necesarias
muchas razones justas, muchas lágrimas, 210
de que los perseguidos tienen copia,
y vienen bien cuando consuelo piden,
pero no cuando piden su remedio.
Y así, escusando de lo que él no sea
algunas circunstancias, solo digo 215
que, fuera de la suma del dinero
que fuere necesario para el gasto

de la casa y familia (que es tan justo
que vuestra Majestad tenga en Polonia),
le haré cincuenta mil hombres de guerra. 220
En estos39 podré hacer de los confines
cinco o seis mil cosarios, gente diestra,
que militaron con el rey Estéfano
y que tienen la guerra por ganancia.
Esto es de paso lo que ofrezco agora 225
a vuestra Majestad, porque quisiera
verle mudar del hábito que tiene.

DEMETRIONunca yo tuve menos confianza
de vuestra Majestad, que guarde el Cielo
y a quien pido con lágrimas que premie230
tanta merced y beneficios tales.
Digo que agora mudaré vestido.

REY¡Hola!

CAMARERO¿Señor...?

REY¡Vestidos al Rey, presto!
Entre su Majestad.

DEMETRIODE ningún modo.

REY¡Por vida mía!

DEMETRIOEstimo el juramento.235

(Vase. Queden RUFINO y el CAMARERO.)

RUFINOYa parece que levanta
el Cielo aquella inocencia.

CAMAREROLo que manda el Rey me espanta.

RUFINO Descubriose la excelencia
de un rey en miseria tanta.240

-fol. 93r-

CAMARERO Vestidos, oí decir,
de rey. Aquí me dirán
a quién tengo de acudir,
quién es aqueste truhán
a quién manda el Rey vestir.245

RUFINO Majadero camarero:
ya que podemos hablar,
quién somos deciros quiero,
pues me venís a informar
vós de que sois majadero. 250
Y vós, cuanto a vós, estáis
a saber vós para vós
con quien vós agora habláis,
que vós sois vós, y por Dios
que a vós mismo os agraviáis.255
Este a quien el Rey quería
vestir y hizo cortesía
es de Moscovia el gran duque,
es de Astracán archiduque
y emperador de Rusia, 260
rey de Tartaria y señor
de cien provincias.

CAMARERO ¡Ay, Cielo!
¿Es Demetrio?

RUFINO ¿En su valor
no lo has visto?

CAMARERO (De rodillas.)
Sin recelo
pido perdón de mi error. 265
(A lo grave.)
¡Hola! ¿Qué digo? ¡Críados!
Telas, brocados, bordados...
¿Quién es vuestra señoría,
porque vestirle querría?

RUFINO Soy quien rige sus estados. 270
Marqués dicen que seré,
duque dicen, conde dicen,
si Demetrio rey se ve.

CAMARERO Pues bien es que se autoricen
desde la cabeza al pie. 275
¿Qué color, vuesañoría,
quiere que le den?

RUFINO Querría
azul, porque estoy celoso.

CAMARERO ¿De quién?

RUFINO (Muy a lo grave.)
Ya estáis enfadoso.
Dejadme, por vida mía. 280
Dicen que tengo de ser
galán de cierta mujer,
y de celos me prevengo,
que hasta agora no la tengo,
pero puédola tener. 285

CAMARERO ¿Qué caballo?

RUFINO Azul también.

CAMARERO ¿Azul?

RUFINO Pues, ¿qué se os da a vós?

CAMARERO Los pobres, cuando se ven
ricos...

RUFINO Bien dice, por Dios.
Haced que a comer me den. 290
El vestir mando y replico;
esto de comer suplico.

CAMARERO Voy.

RUFINO Por mí mismo he sacado
que no hay necio más cansado
que pobre que llega a rico. 295

(Vase. Salen OROFRISA y BORIS, trae una carta, [y] RODULFO.)

OROFRISA ¿Tanto dolor os ha dado?

BORIS Vengo de pesar furioso.

OROFRISA Leédmela.

BORIS ¡Estoy turbado!
¡De ti, infame, estoy quejoso!

RODULFO ¿Señor...?

BORIS Tú me has engañado. 300
¿Es este el Demetrio muerto?

RODULFO Luego, ¿vive?

BORIS Y está cierto,
que está en Polonia.

RODULFO ¿En Polonia?

BORIS Y que fue desde Livonia,
dice esta carta, encubierto. 305
Y el Rey con gente le anima
y iguala a su Majestad.
Ya todo el vulgo le estima;

pues, ¿quién habrá, si es verdad,
que su violencia reprima?310

RODULFO Señor, tú propio has contado
que mil hombres han tomado
las personas de los muertos
y, fingiéndose encubiertos,
a mil reinos aspirado. 315
Mira que aquesto es fingido.

OROFRISA Que lo sea o no lo sea,

-fol. 93v-
estando tú prevenido,40
jamás en lo que desea
se verá restituido. 320
Escribe al Emperador,
al Papa, a Bohemia, Hungría...,
y pide a todos favor.

BORISA Al Emperador querría
hacer un embajador325
que ofrezca de parte mía
paz y amistad verdadera
y gente, como le envía
Italia, contra la fiera
guerra del turco en Hungría. 330
Quiero ofrecerle un tesoro
en mis amorosas cartas
y, conforme a su decoro,
tantas cebellinas martas
que valgan un millón de oro. 335
Al Papa quiero escribir
que soy príncipe clemente
y católico, y pedir
que el rey Sigismundo intente41
este disinio impedir. 340
No habrá príncipe de quien
Demetrio espere favor
en este intento, con quien
no trate paz por amor,
o por interés también.345
Aunque el mejor medio fuera
matarle, si yo pudiera.

OROFRISA Pues, ¿por qué no has de poder,

sin aguardar a temer⁴²
lo que si él vive se espera? 350
¿Para qué es la industria, el oro
el poder y el amistad?

BORIS Daré, Orofrisia, un tesoro
a quien le mate.

RODULFO Escuchad,
que yo la prenda que adoro⁴³ 355
quiero dejar por resguardo
de que iré a dalle la muerte.

BORIS; Oh, buen Rodulfo gallardo!
¿Cómo cumples des a suerte
lo que de tu pecho aguardo!³⁶⁰
Mas, porque vayas mejor,
si en la libertad repara,
irás por embajador
al mismo Rey que le ampara.
Quejoso de su rigor, ³⁶⁵
di el agravio que recibo
en que a un fingido villano
dé crédito.

RODULFO Yo procuro
mi partida.

BORIS; Y cuán en vano
piensa que Demetrio es vivo! ³⁷⁰
Camina presto.

RODULFO Yo voy
a servirte.

(Vase RODULFO.)

BORIS Triste estoy.
Con razón tengo cuidado.

(Sale ELIANO.)

ELIANO Otras nuevas han llegado.

BORIS El blanco del vulgo soy. 375

ELIANO Dicen, señor, que ha salido
Demetrio ya revestido
de tres títulos y nombres
con cincuenta y dos mil hombres.

BORIS ¡Brava desvergüenza ha sido! 380
¡Que esto el de Polonia intente!
¿Hay tal maldad?

OROFRISA Gran señor,
toma las armas.

BORIS En gente,
en oro, en fuerza, en valor
le venceré fácilmente. 385
Salgan luego mis banderas,
cubran las verdes riberas
del Boris, ten ese lado,
marchen en campo formado
las bien armadas hileras. 390
Cien mil hombres llevaré:
los veinte mil a caballo,
los ochenta mil a pie.

OROFRISA Algún infame vasallo
autor deste enredo fue. 395

-fol. 94r-
Pues yo tengo de ir contigo.

BORIS Y vuestros hijos irán,

aunque pequeños, conmigo.

OROFRISA Bien haces; y aprenderán
a dar a infames castigo.400

BORISHaz una horca, Aliano,
mientras que voy a prender
a este fingido villano.

ELIANO La de Amán te pienso hacer.44

BORIS¿Qué dices?

ELIANO Que aún es temprano.405

BORIS Vamos.

ELIANO (Aparte.)
Todos con deseo
de ver su príncipe están.
Ya me parece que veo
triunfar del soberbio Amán
al humilde Mardoqueo.410

(Vanse. Sale[n] MARGARITA y LISENA a una ventana.)

LISENA Desde este balcón, señora,
verás el lucido alarde
del Príncipe.

MARGARITA Dios le guarde.

LISENA¿Eso respondes agora?

MARGARITA Y le dé vitoria, amén, 415

pues es la causa tan justa
que favorecerle gusta
mi padre, y el Rey también.

LISENA Ayer, roto, le tenías
por truhán; ¿y hoy le deseas 420
tanto bien?

MARGARITA Para que veas
sus venturas y las mías.
Palabra me dio, desnudo,
de que seré su mujer.

LISENA Vestido podrá romper 425
la que roto darte pudo.
Agora es gran duque y rey,
entonces era una sombra.

MARGARITA El alma siempre se nombra
de un valor y de una ley. 430
Y pues la misma tenía,
no dudes que era verdad
la fe de la voluntad,
pues ya le he dado la mía.

(Salen capitanes y soldados, sacan una bandera con un Sol que una
mano saca de unas nubes y algunas aves huyendo; sale el PALATINO y
RUFINO y DEMETRIO, con bastón y gola muy galán, y el REY DE
POLONIA,
con capa muy galán, adornado de camafeos.)

REY ¡Dios te haga venturoso! 435

DEMETRIO Mi fe en su piedad espera.

REY La empresa de la bandera
me da a entender.

DEMETRIO Rey famoso,
deste Sol que ves aquí
mi nuevo Oriente se arguya, 440
porque aquella mano es tuya,
que me saca al mundo así.
Los nublados son mis graves
penas y rotos vestidos.
Destos rayos esparcidos 445
van huyendo aquellas aves:
búhos y mochuelos son
y otras que de noche vuelan,
que apenas el Sol recelan,
cuando huyen.

CONDE PALATINO La invención 450
es como de ingenio tal.
La letra dice...

DEMETRIO En naciendo.

REY Todo el pensamiento entiendo
digno de un pecho real.
Muestra que Boris, tirano, 455
y los que le dan favor
ha de ver del resplandor
del Sol que saca esta mano.
De manera que, en naciendo
su luz, el vuelo les quita. 460
¿Quién está allí?

CONDE PALATINO Margarita,
mi hija.

(Hácense cumplimientos.) 45

DEMETRIO A verme partiendo.

-fol. 94v-
¡Notable favor, señora!

MARGARITANuevo Alejandro segundo,
¿vais a conquistar el mundo? 465
Sol lleváis.

DEMETRIOEs de esa aurora.
Y esos ojos, Margarita,
de luz divina adornados,
han subido a tantos grados
la que al Sol la suya quita 470
que le han convertido en fuego,
de cuyo fuego nació
este Sol que llevo yo
con que tantas aves ciego.

MARGARITALuego, ¿podré estar segura 475
de la palabra?

DEMETRIOY tan cierto,
si este Sol a verse acierta
en el centro que procura,
que antes dejaré de ser
que dejarla de cumplir.480

MARGARITASi a un Rey se puede pedir,
y obliga el dar la mujer,
no miréis para rompella
que tan roto me la distes.

DEMETRIOSi vestida el alma vistes, 485
desa salió, y vós por ella.
Y palabras desa suerte
todas a personas tales
son espíritus vitales
que se rompen con la muerte.490

RUFINOEl Cielo en mi bien se muda.

MARGARITAVamos, Lisenia, de aquí,
que no es bien estar ansí.
Dios en tu defensa acuda.

(Vanse del balcón.)46

DEMETRIOVuestra Majestad me dé 495
su bendición.

REYCon los lazos
destos amigables brazos
y testigos desta fe.

(Abrázanse.)

Dios, Demetrio valeroso,
te restituya en tu imperio.500

DEMETRIONo me guardo sin misterio
de un hombre tan cauteloso.
Dios me dé vitoria dél
y tiempo de agradecerte
tanta merced.

REYConde, advierte 505
que llevas un hijo en él,
tuyo por obligación
y mío por voluntad.

CONDE PALATINOCrea vuestra Majestad
que intentos del Cielo son.510

(Vanse todos al son de cajas, que del REY sale el DUQUE DE ARNIES.)

DUQUE DE
ARNIES En este punto ha llegado
de Boris embajador.

REY¡Embajador de un traidor!

DUQUE DE
ARNIES ¿Por qué traidor le has llamado?

REY Duque, vós sois de su parte. 515
Entre y no me repliquéis.

DUQUE DE
ARNIES Entrar, Rodulfo, podéis.

(Sale RODULFO.)

RODULFO; Guárdete Dios!

REY (Aparte.)
De ayudarte.

RODULFO El gran Rey, ínclito señor, me envía
con justa queja de una queja injusta, 520
que apenas creo de la vista mía.
Dice que tu persona heroica, agusta,
ha sido indina de dar crédito a un loco
que de engañarte con quimeras gusta.
Sin las dificultades que no toco, 525
se vee que en lo que agora intenta ha dado

-fol. 95r-

a un hecho grande fundamento poco.
Este nuevo Demetrio, levantado
de la espuma vulgar del lodo infame,
¿por qué quieres que príncipe se llame 530
siendo hijo de un clérigo que hoy vive,
y que esta voz y fábula derrame?
El proceso tendrás, que ya se escribe,
de la vida de aqueste sedicioso
de quien Moscovia tanto mal recibe. 535
Fue estudiante primero, y religioso,
y en desprecio del hábito, soldado;
fue encantador y astrólogo famoso;
por salteador ha sido castigado.

¡Qué bien vendrá la púrpura en espaldas 540
de un hombre infame en público afrentado!
¡Qué bien vendrán las hojas de esmeraldas
del divino laurel entre las sienas
y el cetro a quien merece rueca y faldas!
Ya el Papa deste vil noticia tiene:545
descomulgarte en cónclave se trata,
y aun el Emperador armas previene.
A la remota España se dilata
la nueva; de tu⁴⁷ error todos se admiran,
de tu inocencia todo el mundo trata, 550
a su⁴⁸ ejemplo también otros aspiran
y hay mil Demetrios ya; pues, ¿cómo quieres
hacer secreto lo que tantos miran?
¿Qué puede haber que de un traidor espere,
que tiene ya la horca apercebida?⁵⁵⁵
Siendo cristiano, príncipe y quien eres,
no dejes la amistad, tan bien nacida,
de Boris, el gran duque, rico y noble,
ni desprecies que agora, Rey, te pida⁴⁹
que adornes en su cuerpo infame un roble 560
para que sirva a los demás de ejemplo,
pues no es razón que tu valor se doble,
que ha tenido la fama heroico templo.

REY Estoy de esta relación,
Embajador, admirado 565
hasta que me han engañado.
¡Qué extraño enredo y traición!
Mas no pasará adelante:
yo escribiré al Conde luego

-fol. 95v-
que le abraza en vivo fuego. 570
Duque, ¿hay traición semejante?

DUQUE DE
ARNIES Todo el mundo, gran señor,
de tu engaño murmuraba.

REY Como el Conde le fiaba,
di crédito a tanto error.575
Voy a escribir que en el punto
que llegues corte su cuello.

RODULFO Yo iré con la carta.

REY En ello
me servirás.
(Vase.)

DUQUE DE
ARNIES No pregunto,
Rodulfo, si es o no es 580
este Demetrio; mas digo
que soy de Boris amigo
y que me corre interés.
Quiere el conde Palatino
casarle con Margarita, 585
que de mis brazos la quita.

RODULFO Tu pensamiento adivino.
Mas no temas, que sin duda
Demetrio, fingido o cierto,
no puede escapar de muerto.590

DUQUE DE
ARNIES ¿Y si el Rey de intento muda?

RODULFO Ya con cien mil hombres marcha
Boris, ceñidas las sienes
de laurel, al Boristenes
sin temer su helada escarcha, 595
adonde le hará pedazos
con vitorioso trofeo.

DUQUE DE
ARNIES ¡Ay, Margarita! No creo
que te han de gozar mis brazos.

(Vanse, y sale[n] el CONDE PALATINO y RUFINO y DEMETRIO, príncipe.)

CONDE PALATINO Impórtanos, por ser de aqueste río, 600
cuidado y vigilancia, ilustre Príncipe.

DEMETRIO Mayor importa en tan oscuras selvas,
donde tengo noticia que, escondidos,
algunos enemigos nos esperan.
Mucha gente nos falta.

CONDE PALATINO Dicen muchos 605
que con dineros Boris los corrompe,
que es invencible el oro.

DEMETRIO ¡Ah, Cielo santo!
Yo, pobre, sin tesoro y sin ejército,
pues que me falta gente cada día,
¿cómo podré salir con tal impresa, 610
y contra el más cruel y poderoso
tirano que hasta agora el mundo ha visto,
aunque entren los dionisios de Sicilia,
Bolicates en Éfeso y Busiras
en Egipto, pues todos no le igualan? 615

(Salen ELIANO y FINEA.)

ELIANO Dando el debido respeto
que se debe a las sagradas
letras, no habré, te prometo,
en las historias pasadas
hazaña de tanto efeto. 620
Dejo a Judit y a Raquel,
pero darante el laurel
Dalida y Amalasiunta
sí, con esa aguda punta,
pasas su pecho crüel. 625
De su parte estaba yo,

-fol. 96r-
mas Boris me prometió
darme un título, que ha sido
Finea el que me ha traído,
que razón y gusto no. 630

FINEA A mí me trujo el quererte
y el decir que has de casarte

conmigo si le doy muerte.

ELIANO Si él apetece el gozarte,
en que es muy seguro advierte. 635
Será secreto lugar;
y que le podrás matar
en su deleite ocupado
es sin duda.

RUFINO Aquí ha llegado
gente que te quiere hablar. 640

DEMETRIO ¿Qué quieren?

FINEA Yo te buscaba.

DEMETRIO Pues, ¿quién eres?

FINEA ¿No lo ves?
Cuando tu ejército entraba
por el bosque del Simbés,
con ese soldado estaba. 645
Vite, Demetrio, y nací
con flaqueza de mujer,
que vive así.

DEMETRIO Pues de mí,
¿qué es lo que puedes querer?

(Hablan DEMETRIO y FINEA aparte en secreto.)

FINEA Oye con secreto.

DEMETRIO Di. 650

ELIANO ¿Así se conciertan? ¡Cielos!

Y llego a tan gran lugar
que antes tenía recelos
del Sol y ya vengo a dar
por un título mis celos; 655
demás que tengo creído
que se antecipe su muerte
al intento prometido.

DEMETRIONo digas más.

FINEAOye, advierte...

DEMETRIOTodo lo tengo entendido. 660
¡Soldado!

ELIANO¿Señor...?

DEMETRIO¿Quién es
esta mujer?

ELIANO¿No lo ves?

DEMETRIOSi fueras hombre discreto,
¿no fíaras tú secreto
de mujer?

ELIANOPues...

DEMETRIOYa es después. 665
¡Conde...!

CONDE PALATINO¿Señor...?

DEMETRIOEl soldado
es un traidor que ha enviado
Boris a darme la muerte.

CONDE PALATINO¿Qué dices?

DEMETRIO La industria advierte
que la mujer me ha contado: 670
para que me enamorese
la trujo, y que me matase
cuando en secreto estuviese.

CONDE PALATINO ¿Que tal maldad presumiese?

RUFINO Deja que el pecho le pase. 675

DEMETRIO Tente, Rufino, eso no,
porque ha de haber diferencia
del traïdor que le envi3,
porque diga esta clemencia
el mundo, que yo soy yo. 680
Vete, villano Eliano.

ELIANO Señor...

DEMETRIO Huye.

RUFINO ¿Que esto quieres?

CONDE PALATINO A no lo tener por llano,
supiera agora qui3n eres
viendo tu piadosa mano. 685
A la mujer premio debes.

DEMETRIO Esta cadena y anillo,
puesto que son premios leves.

FINEA No quiero yo recibillo,
aunque a darme el mundo pruebes. 690
Guarda el oro, que, si es justo,
me honrar3s cuando rey fueres,
que la moneda del gusto
tambi3n corren las mujeres
quiere a veces lo justo. 695

DEMETRIO Guárdame aquesta mujer,
Rufino.

RUFINO De buena gana
mi camarada has de ser

CONDE PALATINO Ya la gente el paso allana.

DEMETRIO Pues Dios me ha de socorrer. 700

(Sale RODULFO.)

RODULFO ¿Quién es el Conde aquí?

CONDE PALATINO ¿Quién lo pregunta?

RODULFO Un criado del Rey con esta carta.

-fol. 96v-

CONDE PALATINO Yo os apuesto, Demetrio, que os avisa.
Muestra: leerela.

RODULFO Toma. ¡Cielo santo,
que este es Demetrio, a quien le di la muerte! 705
No puede ser. ¿Yo no apreté su cuello,
pequeño niño, y le dejé en la cama
sin aliento vital y, después desto,
no puse fuego al fuerte?

CONDE PALATINO ¡Estraño caso!

DEMETRIO ¿Qué escribe, Conde, el Rey?

CONDE PALATINO Oye.

DEMETRIOProsigue.710

RODULFO [Lee alto.]50 «El que esta lleva vino, Conde, a verme. Contome mil enredos y mentiras llamando encantador al inocente Demetrio, y hombre castigado en público. Mas, como a mí de la verdad me consta, quise enviarosle allá disimulando, porque la ley de embajador le valga conmigo, y con Demetrio no, pues viene a procurar su muerte, pues me pide sea de roble o haya, que hay bien altos. Dalde el castigo que merece, en tanto que se le da al traidor mayor del mundo».

DEMETRIO¿Firma?

CONDE PALATINOEl rey de Polonia, Segismundo.

DEMETRIO¿Faltan más persecuciones?

CONDE PALATINO¿Quedan ya más asechanzas?

RODULFO¿Del Rey son esas razones?

Burló el Rey mis esperanzas.715

CONDE PALATINOEn contingencia me pones
de ser tu verdugo fiero
mientras a Boris espero.

RUFINOPues, ¿no estoy yo aquí?

CONDE PALATINORufino,
al capitán Albaíno 720
entrega este caballero.
Haz que con su cuerpo infame
afrente el tronco de un roble.

RUFINONo es menester que le llame.

DEMETRIOTente, que no es bien que un hombre725
con la crueldad se disfame.

¿Quién eres?

RODULFORudolfo soy;
con la mujer de tu tío
estoy casado.

DEMETRIOY yo estoy
tan justo con el ser mío 730
que vida y perdón te doy.
Parte a Boris, y dirás
que lo mismo hiciera dél.
Y no es piedad, por ser más,
como ha sido tan crüel,735
no parecerle jamás.
Él quiere ser mi homicida;
yo no le quiero ofender.
Quiero que perdón me pida,
que no le he de parecer 740
mientras Dios me diere vida.

-fol. 97r-
En diferentes estados
hoy somos tan diferentes,
de todo el mundo notados,
que no perdona inocentes 745
y yo perdono culpados.
Él dice que he sido yo
castigado por justicia,
aunque en esto se engañó,
porque lo fui de malicia, 750
pero de justicia no.
Encantador me ha llamado,
pero, si mira mejor
los trabajos que he pasado,
él es el encantador 755
y yo he sido el encantado.
¿Qué formas no ha habido en mí?
Fraile fui para rogar
a Dios volviese por mí;
segador, para enseñar 760
la hoz que ya corta aquí.
Espigas hay que derrame
al suelo en tanto que llame
mi piedad la maldad suya.
Pero dejando la tuya, 765
porque ha sido intento infame,51
no fue el estar sin provecho
en la cocina. Sospecho

que allí me enseñé a guisar
el veneno que he de dar⁷⁷⁰
a la traición de su pecho.
Agora ya soy soldado,
porque Dios me da favor
para que cobre mi estado.

RODULFO Quien tiene tal defensor, ⁷⁷⁵
no puede ser derribado.
Déjame besar el suelo
de esos pies.

DEMETRIO Ten, que recelo
que, pues los pies solicitas,
si tu veneno vomitas, ⁷⁸⁰
dar con mi vida en el suelo.
La cabeza fue la pieza
que buscaba tu interés
en aquella fortaleza,
y agora intentas los pies, ⁷⁸⁵
como escapé la cabeza.
Vete, Rodulfo, que es cierto
que, si de César la historia
(por ser hijo de Lamberto)
me atormenta la memoria, ⁷⁹⁰
no escaparás de ser muerto.

RODULFO Voyme, pero a voces quiero
decir que Demetrio vive.

(Vase, y sale el CAPITÁN ALBAÍNO.)

RUFINO; Que así se vaya este fiero!

ALBAÍNO; Oh, gran Demetrio! Apercibo ⁷⁹⁵
contra el tirano tu acero,
que desa parte del río
ya con su campo te aguarda
y provoca a desafío.

DEMETRIO ¡Cielos, el castigo tarda! 800
¡Ea, Conde, señor mío!
¡Ea, ilustres caballeros
de Polonia!

CONDE PALATINO Los primeros
habemos de acometer.

DEMETRIO Señor, ¿quién puede vencer 805
sin vós contrarios tan fieros?
¡Virgen santa, mi abogada!
Aquí os traigo retratada,
y en el corazón mejor.
Diez templos en vuestro honor 810
prometo. ¡Ayudad mi espada!

(Toquen dentro guerra, guerra. Salen el REY y MARGARITA.)

MARGARITA ¿En ese trance se ha visto?
Su vida me da cuidado.

REY Piérdele de eso.

MARGARITA Su estado
con mis lágrimas conquisto 815
como con las armas él.

REY Si esta vitoria gana,
todo lo demás allana.

-fol. 97v-

MARGARITA Este tirano crüel
es señor muy poderoso; 820
cien mil hombres ha juntado,
y un ejército pagado
es por extremo animoso.

REY Juzgaste como mujer.

Los que sirven por amor 825
tienen doblado valor
para morir o vencer.
El soldado que es amigo,
si al capitán pobre siente,
pelea como valiente 830
por cobrar del enemigo.

MARGARITA Oigo decir que se va
toda su gente al tirano;
con el dinero en la mano
a todos llamando está. 835
Los cosacos, gente diestra,
le han dejado, y le importara,
pues que tu favor le ampara
y ya es honra tuya y nuestra,
señor, que te hallaras donde 840
que se reportara hicieras,
que se va por las riberas
y por las selvas se absconde,
que iré también contigo
y otra Tomiris seré. 845

REY Pues su amparo comencé
y soy su deudo y amigo,
vamos, que yo no me canso
de dar a Boris enojos.

MARGARITA ¡Ay, Demetrio de mis ojos! 850
¿Cuándo te veré en descanso?

(Vanse; tocan dentro y salen algunos buyendo, y DEMETRIO detrás con rodela y espada.)

DEMETRIO ¿Adónde, soldados, vais,
vuelta la espalda al traidor,
que él la volverá mejor
como el rostro le volváis? 855
Demetrio soy, caballero[s];
que no soy encantador,
aunque a mi voz y a mi honor
parecéis áspides fieros.

¡Triste de mí! No aprovecha.860

(Sale RUFINO, desnuda la espada.)

RUFINO;Ah, Príncipe desdichado!

DEMETRIO;Qué hay, Rufino?

RUFINOQue ha parado
tu rueda de viento hecha.

DEMETRIO;Esto da esta gente vil?

RUFINONo lo digas, que el exceso865
os puso en tan mal suceso.

DEMETRIO;Cómo?

RUFINOPorque son cien mil,
y acá veinte mil no son.

DEMETRIOPues hoy cesan mis trabajos.
¡No más en hábitos bajos,870
que es de infame corazón!
¡Virgen, ayudad mi espada!

RUFINO;Adónde vas?

DEMETRIOA morir.

RUFINOPues yo te voy a seguir.

DEMETRIOHoy seré César o nada.875

(Vanse, y tocan las cajas, y salen algunas, y sale el CONDE tras ellos.)

CONDE PALATINO ¡Oh, gallardo! ¡Oh, famoso caballero!
Con tal valor ha vuelto a la batalla
que la gente que ya vencida huía
le van siguiendo y a su ejemplo hacen
hazañas inauditas.

(Salen BORIS y DEMETRIO tras él.)

DEMETRIO Oye, espera. 880

-fol. 98r-

BORIS ¿Qué me quieres?

DEMETRIO Que me escuches.
Yo soy Demetrio.

BORIS Si pues quiere el Cielo
mostrar milagros en defensa tuya,
vesme aquí de rodillas a tus plantas.
Por secretos del Cielo y por castigo, 885
yo [te] rendiré el alma envuelta en sangre.

(Vase BORIS, y dase de puñaladas.)

DEMETRIO ¡Espera!

CONDE PALATINO Murió vertiendo sangre por la boca.

DEMETRIO; Ah, bárbaro, que, en fin, lo fuiste tanto
que quisiste morir con esta furia⁸⁹⁰
por quitarme la gloria que tuviera
de perdonarte, pues perdón te diera!

(Sale un SOLDADO.)

SOLDADO Advierte, heroico señor,
para fin de tu vitoria,
el más estraño suceso ⁸⁹⁵
que has oído en tantas cosas
como en años diez y seis
pasaron por tu memoria.
Luego que entendió Orofrisia
[que] Boris perdió la gloria ⁹⁰⁰
desta batalla y que en sangre
echó el alma por la boca,
hizo a su gente y privados
una plática amorosa
pidiendo que a Juan, su hijo, ⁹⁰⁵
diesen su real corona.
Mas viendo que a voces dicen
¡viva Demetrio!, furiosa
descurrió toda la tienda
y halla un vaso de ponzoña. ⁹¹⁰
En un estrado se sienta
y a sus dos hijas exhorta:
Juana estaba de una parte;
de la otra, Isabel la hermosa.
Dioles a beber primero ⁹¹⁵
y luego, temblando toda,
cuando los niños espiran,
el vaso en la mano toma,
pero diose tanta priesa
y murió tan por la posta, ⁹²⁰
que alcanzó las almas dellas:
la esperaron en las bocas.
Allí cayó, y a este punto
Segismundo de Polonia
con Margarita llegó, ⁹²⁵
que dicen que es ya tu esposa.
La gente de Boris junta
la llama reina y señora
y, con laureles y palmas,

gran Duque y señor te nombran.930

(Sale[n] el REY DE POLONIA y MARGARITA, RUFINO y toda la gente, y RODULFO y LISENA.)

UNO; Viva el príncipe Demetrio!

TODOS; Viva el duque de Moscovia!

UNO; Muera Boris, el tirano!
¡Muera el tirano sin honra!

REY Dame, Demetrio, esos brazos.935

DEMETRIO Después de Dios esta gloria
se os debe, señor, a vós.

MARGARITA Demetrio...

DEMETRIO; Duquesa hermosa...?

MARGARITA Cumplido habéis la palabra.

DEMETRIO Mi mano os prende.

MARGARITA Esta sola 940

-fol. 98v-
estimo más que el Imperio,
porque siendo vuestra, sobra.

CONDE PALATINO Hijo, de mi mano quiero
ceñir destas verdes hojas
tu cabeza.

DEMETRIO Sois mi padre.945

(Pónele una guirnalda de laurel.)

RUFINO ¿Podré hablar contigo agora?

DEMETRIO Rufino, español amigo,
hermano, a tu arbitrio toma
deste Imperio cuanto quieras.

RUFINO Solo a Rudolfo perdona,950
porque él, gran señor, ha sido
quien tus grandezas pregona,
quien dijo que eras Demetrio,
quien con voces animosas
hizo volver a tu gente.955

DEMETRIO Agravio ha sido que pongas
mi piedad en contingencia,
pero su culpa te abona.
Lo que una vez perdoné,
perdono mil veces.

RODULFO Cobras 960
un nuevo vasallo en mí.

DEMETRIO Premiar quiero tu persona,
pues tú no quieres, Rufino.

RUFINO Señor, el verte me sobra
donde mi amor deseaba.965

DEMETRIO Serás duque de Cracovia
y marqués de Cacuriso,
pero que le des me importa
la mano a Lisena.

RUFINODigo
que ya es Lisena mi esposa.970

LISENA¿Qué mejor bien pudo darme
que aquesta mano española
esa generosa mano?

DEMETRIOA vós, gran rey de Polonia,
mi vida, mi Imperio ofrezco, 975
y por mi persona propia
iré luego contra Carlos.

REYTu esposa y tu Imperio goza
dando fin a los sucesos
del Gran Duque de Moscovia. 980

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo